



DÍA DEL SEMINARIO 2010

El sacerdote, testigo de la misericordia de Dios



Y además, en este número de NODI encontrarás...



IGLESIA EN EL MUNDO PÁG. 4

Los cristianos huyen de Mosul por miedo a ser asesinados



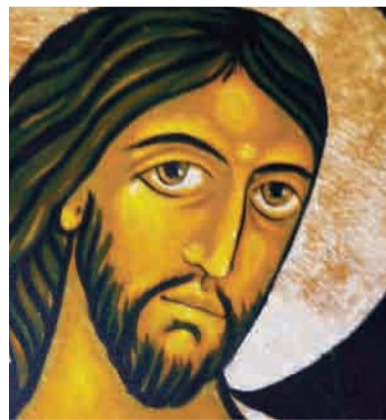
CRÓNICA DIOCESANA. COLEGIOS PÁG. 8

Colegio Diocesano San José Obrero



CARTA DEL OBISPO PÁG. 5

«El sacerdote, testigo de la misericordia» Seminario, 2010



LAICOS PÁG. 15

Un Congreso de Laicos cargado de esperanzas I

El ejercicio de la triple función sacerdotal requiere y favorece a un tiempo las antidad

Los presbíteros conseguirán propiamente la santidad ejerciendo sincera e infatigablemente en el Espíritu de Cristo su triple función. Por ser ministros de la palabra de Dios, leen y escuchan diariamente la palabra divina que deben enseñar a otros; y si al mismo tiempo procuran recibirla en sí mismos, irán haciéndose discípulos del Señor cada vez más perfectos, según las palabras del apóstol Pablo a Timoteo: «Esta sea tu ocupación, éste tu estudio: de manera que tu aprovechamiento sea a todos manifiesto. Vela sobre ti, atiende a la enseñanza: insiste en ella. Haciéndolo así te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan» (1 Tim., 4, 15-16). Pues pensando cómo pueden explicar mejor lo que ellos han contemplado, saborearán más a fondo «las insondables riquezas de Cristo» (Ef., 3, 8) y la multiforme sabiduría de Dios. Teniendo presente que es el Señor quien abre los corazones y que la excelencia no procede de ellos mismos, sino del poder de Dios, en el momento de proclamar la palabra se unirán más íntimamente a Cristo Maestro y se dejarán guiar por su Espíritu. Así, uniéndose con Cristo, participan de la caridad de Dios, cuyo misterio, oculto desde los siglos, ha sido revelado en Cristo.



«Esta sea tu ocupación, éste tu estudio: de manera que tu aprovechamiento sea a todos manifiesto. Vela sobre ti, atiende a la enseñanza: insiste en ella. Haciéndolo así te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan» (1 Tim., 4, 15-16)

■ VATICANO II
Decreto sobre el ministerio y la vida de los presbíteros, 13

EDITORIAL



En la mesa de Marta y María

Si no hay harina, no hay Torah y si no hay Torah no hay harina

Nos cuenta Lucas que, cuando llegó el tiempo de su partida de este mundo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén (Lc 9,51). Comenzó, pues, un largo camino, hermoso en palabras y sucesos, que finalizó en Jerusalén con su muerte y resurrección. Yendo ellos de camino, entró en un pueblo; y una mujer, llamada Marta, le recibió en su casa (Lc 10,38). No debía ser la única vez que Jesús era acogido en esta casa. Juan nos relata en su evangelio que Jesús tenía una gran amistad con Marta, con su hermana María y con Lázaro (Jn 11,5). Podemos imaginar la escena: la cuadrilla de hombretones saludando a diestro y siniestro dispuestos a comerse los guisos de Marta. Y en otro lugar las mujeres, encabezadas por la Magdalena, hablando con María de las últimas experiencias vividas junto a Jesús. ¡Tenían tanto que comentar! Poco a poco se va haciendo un gran corro alrededor de Jesús. Junto él, María, la hermana de Marta, sentada como una discípula privilegiada escuchando y preguntando en primera fila. Marta, me imagino que con alguna criada, decide ponerse a preparar la mesa para todos los invitados. Eran muchos y hambrientos. Cualquiera ama de casa podrá comprender lo que Marta está sufriendo en su corazón para dar la acogida que se merecen sus numerosos amigos. Prepara mesas, alimentos, bebidas... Mientras tanto, su hermana, sentada junto a Jesús, parece ajena al ajetreo que se vive en la trastienda. Entonces, un tanto nerviosa, se acerca a Jesús y le dice: Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el servicio? Dile, pues, que me ayude. Marta se siente desbordada por el «servicio». Curiosamente la palabra «servicio», en griego *diakonía*, aparece dos veces en este pasaje unida a Marta y otra

más en Juan. Marta es la mujer del «servicio» y se queja ante Jesús para que su hermana le ayude. Jesús, que comprende el inmenso trabajo que está haciendo, intenta serenarla: *Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola* (Lc 10,41). Más o menos Jesús le está diciendo: Marta, tranquila, que somos muchos para ayudarte. Ahora la acogida pasa por escuchar al huésped, por saludarnos. Marta, he venido para verte y estar contigo, después entre todos prepararemos la mesa.

Marta, la del servicio ajetreado, y María, la discípula tranquila, son signos de las diferentes situaciones que viven nuestras comunidades. Recuerdo cuando en los 80 nuestras parroquias eran «Martas» atareadas con multitud de servicios y compromisos (coros, club juveniles, campamentos, grupos de teatro o culturales, cine-fórum, Semanas Impacto, Cursillos de Cristiandad...). Aquel servicio desbordante venía de una experiencia anterior vivida en los 60-70: la acogida del Concilio Vaticano II. Primero fue María, la discípula que escuchó la voz del Espíritu, y después Marta la del ajetreo comprometido. Ambas vivieron y amaron un mismo único servicio: acoger a Jesús en el hoy de nuestra Betania y servirlo con todas nuestras fuerzas. Ambas son necesarias: María necesita a Marta, porque la «palabra» se hace vida. Y Marta necesita a María, porque la vida sin la «palabra» está muerta. Ya lo decían sabios judíos de la época de Jesús:

«Si no hay harina, no hay Torah y si no hay Torah no hay harina» (Av 3,17).

Joaquín Rodes



Noticias Diocesanas es una publicación de la Delegación de MCS del Obispado de Orihuela-Alicante
► Director: Joaquín Rodes Roca. ► Consejo de redacción: Fernando Rodríguez Trives, Jesús García Ferrer, Eloy Martín García y Reme García Martínez. ► Diseño y Maquetación: Eloy Martín, María Córdoba y Rafael de Vera.
► Imprime: Servicio de Impresión de Levante, S. A. ► Depósito legal: A-578-1997.

benedicto 16

benedicto 16

El sacerdote, «puente» entre Dios y el hombre

De la Ley, del sacerdocio de Aarón, aprendemos dos cosas, nos dice el autor de la Carta a los Hebreos: un sacerdote, para ser realmente mediador entre Dios y el hombre, tiene que ser hombre. Esto es fundamental, y el Hijo de Dios se hizo hombre precisamente para ser sacerdote, para poder realizar la misión del sacerdote. Debe ser hombre – volveremos sobre este punto –, pero no puede por sí mismo hacerse mediador hacia Dios. El sacerdote necesita una autorización, de una institución divina y sólo perteneciendo a las dos esferas – la de Dios y la del hombre –, puede ser mediador, puede ser «puente». Esta es la misión del sacerdote: combinar, unir estas dos realidades aparentemente tan separadas, es decir, el mundo de Dios – lejano a nosotros, a menudo desconocido para el hombre – y nuestro mundo humano. **La misión del sacerdocio es la de ser mediador, puente que une, y así llevar al hombre a Dios, a su redención, a su luz verdadera, a su vida verdadera.**

Como primer punto, por tanto, el sacerdote debe estar de la parte de Dios, y solamente en Cristo esta necesidad, esta condición de la mediación se realiza plenamente. Por eso era necesario este Misterio: el Hijo de Dios se hace hombre para que se dé el verdadero puente, se dé la verdadera mediación. Los demás deben tener al menos una autorización de Dios, o, en el caso de la Iglesia, el Sacramento, es decir, introducir nuestro ser en el ser de Cristo, en el ser divino. Sólo con el Sacramento, este acto divino que nos crea sacerdotes en comunión con Cristo, podemos realizar nuestra misión. Y esto me parece un primer punto de meditación para nosotros: la importancia del Sacramento. Nadie se hace sacerdote por sí mismo; sólo Dios puede atraerme, puede autorizarme, puede introducirme en la participación en el misterio de Cristo; sólo Dios puede entrar en mi vida y tomarme de la mano. Este aspecto del don, de la precedencia divina, de la acción divina, que nosotros no podemos realizar, esta pasividad nuestra – ser elegidos y tomados de la mano por Dios – es un punto fundamental en el que entrar. Debemos volver siempre al Sacramento, volver a este don en el que Dios me da lo que yo no podría nunca dar: la participación, la comunión con el ser divino, con el sacerdocio de Cristo.



► Benedicto XVI rodeado de sacerdotes.

Hagamos esta realidad también un factor práctico en nuestra vida: si es así, un sacerdote debe ser realmente un hombre de Dios, debe conocer a Dios de cerca, y lo conoce en comunión con Cristo. Debemos por tanto vivir esta comunión y la celebración de la Santa Misa, la oración del Breviario, toda la oración personal, son elementos del estar con Dios, del ser hombres de Dios. Nuestro ser, nuestra vida, nuestro corazón deben estar fijados en Dios, en este punto del que no debemos salir, y esto se realiza, se refuerza día tras día, también con breves oraciones en las que nos volvemos a conectar con Dios y nos convertimos cada vez más en hombres de Dios, que viven en su comunión y que pueden así hablar de Dios y guiar a Dios.

Para la Carta a los Hebreos el elemento esencial de nuestro ser hombre es la compasión, es el sufrir con los demás: esta es la verdadera humanidad

El otro elemento es que el sacerdote tiene que ser hombre. Hombre en todos los sentidos, es decir, debe vivir una verdadera humanidad, un verdadero humanismo; debe tener una educación, una formación humana, virtudes humanas; debe desarrollar su inteligencia, su voluntad, sus sentimientos, sus afectos; debe ser realmente hombre, hombre según la voluntad del Creador, del Redentor, porque sabemos que el ser humano está herido y la cuestión de «qué es el

hombre» está oscurecida por el hecho del pecado, que ha lesionado la naturaleza humana hasta en lo profundo. Así se dice: «ha mentado», «es humano»; «ha robado», «es humano»; pero esto no es el verdadero ser humano. Lo humano es ser generoso, ser bueno, ser hombre de la justicia, de la verdadera prudencia, de la sabiduría. Por tanto salir, con la ayuda de Cristo, de este oscurecimiento de nuestra naturaleza para llegar al verdadero ser humano a imagen de Dios, es un proceso de vida que debe comenzar en la formación al sacerdocio, pero que debe realizarse también y continuar en toda nuestra existencia. Pienso que las dos cosas van fundamentalmente juntas: estar en Dios y con Dios y ser realmente hombre, en el verdadero sentido que quiso el Creador, al plasmar esta criatura que somos nosotros.

Ser hombre: la Carta a los Hebreos hace un subrayado de nuestra humanidad que nos sorprende, porque dice: debe ser uno con «compasión hacia los ignorantes y extraviados, por estar también él envuelto en flaqueza» (5, 2) y después – mucho más fuerte aún – «habiendo ofrecido en los días de su vida mortal ruegos y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que podía salvarle de la muerte, fue escuchado por su actitud reverente» (5, 7). Para la Carta a los Hebreos el elemento esencial de nuestro ser hombre es la compasión, es el sufrir con los demás: esta es la verdadera humanidad. No es el pecado, porque el pecado no es nunca solidaridad, sino siempre desolidarización, es un tomar mi vida para mí mismo, en lugar de entregarla. **La verdadera humanidad es**

participar realmente en el sufrimiento del ser humano, quiere decir ser hombre de compasión – *metriopatheîn*, dice el texto griego – es decir, estar en el centro de la pasión humana, llevar realmente con los demás sus sufrimientos, las tentaciones de este tiempo: «Dios, ¿dónde estás tú en este mundo?».

La Carta a los Hebreos dice que «ofreció oraciones y súplicas», «gritos y lágrimas» (5, 7). Es una traducción correcta del verbo *prospèrein*, que es una palabra culta y expresa el acto de la ofrenda de los dones humanos a Dios, expresa precisamente el acto del ofertorio, del sacrificio. Así, con este término cul-

Un sacerdote debe ser realmente un hombre de Dios, debe conocer a Dios de cerca, y lo conoce en comunión con Cristo

tual aplicado a las oraciones y lágrimas de Cristo, demuestra que las lágrimas de Cristo, la angustia del Monte de los Olivos, el grito de la Cruz, todo el sufrimiento no son algo al lado de su gran misión. Precisamente de esta forma Él ofrece el sacrificio, hace de sacerdote. La Carta a los Hebreos, con este «ofreció», *prospèrein*, nos dice: esta es la realización de su sacerdocio, así lleva la humanidad a Dios, así se hace mediador, así se hace sacerdote.

Digamos, justamente, que Jesús no ofreció algo a Dios, sino que se ofreció a sí mismo, y este ofrecerse a sí mismo se realiza precisamente en esta compasión, que transforma en oración y en grito al Padre el sufrimiento del mundo. En este sentido, tampoco nuestro sacerdocio se limita al acto cultural de la Santa Misa, en el que todo es puesto en las manos de Cristo, sino que toda nuestra compasión hacia el sufrimiento de este mundo tan alejado de Dios, es acto sacerdotal, es *prospèrein*, es ofrecer. En este sentido, me parece que debemos entender y aprender a aceptar más profundamente los sufrimientos de la vida pastoral, porque precisamente esto es acción sacerdotal, es mediación, es entrar en el misterio de Cristo, es comunicación con el misterio de Cristo, muy real y esencial, existencial y también sacramental.

Benedicto XVI
Lectio Divina con los presbíteros de la diócesis de Roma

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE MARZO

INTENCIÓN GENERAL

Para que la economía mundial se desarrolle según criterios de justicia, teniendo en cuenta las exigencias de los pueblos más pobres.

INTENCIÓN MISIONAL

Para que la Iglesia en África sea signo e instrumento de reconciliación y de justicia en todas las regiones del continente..

IGLESIA EN EL MUNDO

Los cristianos huyen de Mosul por miedo a ser asesinados



► Iglesia católica destruida en Mosul.

El patriarca de la Iglesia siro-católica en Irak ha acusado, en una carta enviada al primer ministro del país, de complicidad con los autores de la masacre de cristianos en Mosul. Mientras tanto los cristianos de esa ciudad del norte del país, que viven en ella desde hace dos mil años, empren-

den el exilio por miedo a perder la vida. En los últimos diez días, en esa localidad, se han asesinado a ocho cristianos. «Mientras le escribimos –escribe el patriarca–, nuestro corazón sangra por las trágicas noticias que nos llegan cada día desde Mosul, donde los cristianos sufren continuamente ataques de crimina-

les ‘desconocidos’. Son asesinados, masacrados, amenazados en las calles, en las escuelas e incluso en sus casas por el hecho de pertenecer a una religión diferente a la de la mayoría de los habitantes de la ciudad. No hay conciencia humana que pueda aceptar esta falta de seguridad en Mosul, donde se ha convertido en algo lícito matar a inocentes e indefensos. Lo que está sucediendo en Mosul no puede ser justificado por nadie, ni por ningún motivo, ni por las elecciones, ni por el trabajo, ni por los conflictos entre partidos. Se sabe que los cristianos iraquíes no han buscado nunca el poder, no han atacado a nadie y no se han vengado de los culpables. ¿No ha llegado quizá el momento de que su gobierno, según el Estado de derecho, tome medidas enérgicas y castigue a los criminales y a sus cómplices de Mosul?»

Su Beatitud Mar Ignatius III Joseph Younan,
Patriarca de la Iglesia siro-católica en Irak

Llamada a la unidad del Patriarca de Constantinopla



► Benedicto XVI con Bartolomé I.

La unidad entre los cristianos es voluntad del propio Cristo y condición necesaria para el diálogo con el mundo. La Ortodoxia no tiene necesidad de ningún fanatismo o intolerancia para protegerse a sí misma. Quien cree que la Ortodoxia tiene la verdad no teme el diálogo, porque la verdad nunca ha estado en peligro por el diálogo. Este diálogo no puede alcanzar el mundo exterior, a menos que primero pase por todos aquellos que llevan el mismo nombre, los cristianos, con el fin de resolver nuestras diferencias, a fin de que nuestro testimonio al mundo exterior pueda ser creíble. Estos esfuerzos por la unidad son la voluntad y el mandato de nuestro Señor. No es posible que el Señor sufriera por la unidad de sus discípulos, mientras que nosotros permanecemos indiferentes acerca de la unidad de todos los cristianos. Ello constituiría una traición criminal y una transgresión de su mandato divino. La unidad querida por Cristo es la razón de que, con el acuerdo mutuo y la participación de todas las Iglesias locales ortodoxas, el Patriarcado Ecuménico haya llevado a cabo durante muchas décadas un diálogo oficial panortodoxo con las Iglesias y confesiones cristianas más grandes. El objetivo de estos diálogos es, en un espíritu de amor, discutir lo que divide a los cristianos, tanto en términos de fe, como en cuanto a la organización y la vida de la Iglesia.

Bartolomé I, Patriarca Ecuménico de Constantinopla
Mensaje con motivo del Domingo de la Ortodoxia.

CCXV REUNIÓN DE LA COMISIÓN PERMANENTE Madrid, 23-24 de febrero de 2010

Nota de prensa final de la CCXV reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española

Aprobación definitiva, en el Senado, de la nueva Ley del aborto

Una vez finalizados los trabajos de la Comisión Permanente, se ha tenido conocimiento de la aprobación definitiva, en el Senado, de la nueva Ley del aborto.

Como se afirmaba en la *Declaración sobre el Anteproyecto de «Ley del aborto»: atender contra la vida de los que van a nacer, convertido en «derecho»*, publicado por la Comisión Permanente el 17 de junio de 2009, la nueva Ley «supone un serio retroceso en la protección del derecho a la vida de los que van a nacer, un mayor abandono de las madres gestantes y, en definitiva, un daño muy serio para el bien común».

Es importante que ahora se vuelva a leer la Declaración en su totalidad. En ella se recuerda que las mujeres tentadas de abortar o las que ya han pasado por esa tragedia «encontrarán siempre en la comunidad católica el hogar de la misericordia y del consuelo. Como madre, la Iglesia comprende sus dificultades y nunca las dejará solas».



... la nueva Ley «supone un serio retroceso en la protección del derecho a la vida»

La próxima Jornada a favor de la Vida, que se celebrará el 25 de marzo, es una ocasión para continuar con la hermosa tarea de fortalecer la conciencia de todos acerca del respeto que merece el derecho a la vida de los que van a nacer.

Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE)



«Como madre, la Iglesia comprende sus dificultades y nunca las dejará solas»

CARTA DEL OBISPO

«El sacerdote, testigo de la misericordia» Campaña del Seminario, 2010

RAFAEL PALMERO



Queridos diocesanos:
Como todos los años, nuestra Diócesis celebra la campaña vocacional del Seminario en la solemnidad de san José. Es una oportunidad para pedir a Dios que siga llamando a niños y jóvenes de nuestras parroquias que quieran dejarlo todo, conocer a Jesús de cerca y servir a los hermanos por *el camino sacerdotal abierto por el mismo Jesús*.

Precisamente este año, siguiendo la convocatoria del Papa Benedicto XVI, venimos contemplando juntos, sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares, este camino sacerdotal abierto por nuestro Sumo y eterno Sacerdote. Por eso, la campaña del Seminario de este año ha de tener una incidencia fuerte en nuestro entorno. Su lema, «el sacerdote, testigo de la misericordia», nos invita a ahondar en una actitud sacerdotal central: el amor misericordioso.

1. Jesucristo y sus entrañas de misericordia.

La misericordia es el rasgo esencial de Cristo Pastor. El camino sacerdotal abierto por Él es un camino de misericordia. Con sus gestos y palabras, el buen Pastor manifiesta sus entrañas de misericordia ante todo sufrimiento humano. Esta compasión llega a su cumbre con su pasión y su muerte; se entrega por nosotros y por todos, y llega a constituirse sacerdote para siempre. De esa manera, el Sumo Sacerdote de la Nueva Alianza no es «incapaz de compadecerse de nuestras flaquezas, sino que fue probado en todo a semejanza nuestra, excepto en el pecado» (Hb 4,15). El sacerdocio de Jesús es, por tanto, manifestación y revelación de la misericordia de Dios Padre. Sólo Él podía perdonar los pecados, y lo ha hecho con la encarnación, pasión, muerte y resurrección de su Hijo; **lo ha hecho con la mediación sacerdotal de Cristo.**

2. Los sacerdotes, ungidos de misericordia.

Ahora bien, esta mediación sacerdotal de Cristo sigue estando viva y operante en la historia a través de los sacerdotes. Los sacerdotes reciben de Cristo la misión de anunciar,



Su lema, «el sacerdote, testigo de la misericordia», nos invita a ahondar en una actitud sacerdotal central: el amor misericordioso

celebrar, testimoniar y transmitir la misericordia de Dios. Lo hacemos de modo especial en el sacramento de la Reconciliación. Íntimamente unido a la Eucaristía, este sacramento constituye el tesoro de la Iglesia. Cuantas veces sea necesario el perdón de Cristo para el pecador arrepentido, éste sabe que lo encuentra en cada sacerdote, cuya vida es un signo concreto de esta reconciliación.

Es así como, **por medio de la vida de los sacerdotes, Dios ha querido reconciliar a la humanidad y sembrar, en cada rincón del mundo, semillas de paz, amor y reconciliación.** Lo hace y lo palpamos a través del corazón de tantos sacerdotes generosos, que aman con las entrañas misericordiosas de Jesucristo, buen Pastor. A los ojos del mundo, los sacerdotes somos el rostro compasivo del Señor, buen Samaritano. Sigamos el ejemplo del santo cura de Ars, que mostró a lo largo de su vida una confianza infinita en el sacramento de la Penitencia. Él se entregaba a este ministerio con tanta generosidad y empeño que llegó a decir: «La mayor desgracia para nosotros, los párrocos, es que el alma

se endurezca»; se refería al peligro de que el pastor se acostumbre al estado de pecado o indiferencia en que viven muchos de los hijos que le han sido encomendados.

3. Los seminaristas, urgidos por la misericordia.

Así, con esta ilusión de servicio al amor de Dios, crecen y se forman en este momento y en nuestra Diócesis 17 jóvenes en el Seminario Mayor y 39 en el Menor. Si nos damos cuenta de la necesidad de buenos pastores que tenemos, advertiremos fácilmente que el número de candidatos al sacerdocio es escaso. Responsabilidad de todos es colaborar y empeñarnos en el fomento y la propuesta de la vocación sacerdotal a quienes pueden estar esperando una invitación.

Contamos, sin duda alguna, con la ayuda de la gracia, pero es necesario que la pastoral diocesana en su conjunto encarne mejor, con urgencia y calor, este reto. Se trata de mejorar, en la medida de lo posible, la apreciación de las realidades que tocan la mediación sacerdotal de Cristo: vida de oración, vida litúrgica, los sacramentos, la adoración eucarísti-



ca, la acción catequética, el testimonio de los sacerdotes, el acompañamiento espiritual de los jóvenes, la ayuda del sacramento de la Penitencia, la consideración y estima del sacerdocio común, la entrega y el trabajo de los laicos, unidos al sacrificio eucarístico de Cristo, la maternidad *espiritual* de la vida consagrada y, de modo especial, la colaboración y el apoyo de las familias cristianas a sus hijos, cuando se sienten interpelados. **De igual modo, el cuidado y la atención de los sacerdotes de todas las comunidades, a ejemplo de María, nuestra buena Madre.**

Nos sentimos todos urgidos por la tarea de la pastoral vocacional, exigencia consecuente del evangelio de la misericordia divina. Porque, ¿qué sería del mundo sin el amor misericordioso de Dios? ¿Qué sería de nuestros pueblos y ciudades sin los sacerdotes? Como decía el santo cura de Ars: «Dejad una parroquia veinte años sin sacerdote y adorarán a las bestias». Sin sacerdotes, no habría Eucaristía.

Abramos nuestros corazones a la misericordia divina y acojamos, en este Año Sacerdotal, la invitación a pedir, con toda confianza y con mayor empeño al Dueño de la mies que envíe servidores a su sementera. En comunión de empeño y también de compromiso por una causa tan noble, vuestro Obispo,

✠ Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante

Crónica Diocesana**«CAMINOS DE CONSAGRACIÓN» 2 de Febrero de 2010**

► Eucaristía de acción de gracias por la fidelidad de los hermanos y hermanas que siguen al Señor en los distintos caminos de consagración.

El pasado 2 de Febrero celebramos, en Orihuela, la Jornada de la Vida Consagrada. En el Monasterio de la Visitación de las Salesas, con motivo de su **AÑO**

JUBILAR VISITANDINO, y con el lema «**Caminos de Consagración**» los religiosos y religiosas de la ciudad de Orihuela, con la presencia de un nutrido grupo de fieles laicos,

celebramos la Eucaristía de acción de gracias. Por la fidelidad de tantos hermanos y hermanas que siguen al Señor en los distintos caminos de consagración.

Recordando que hace 400 años, el 6 de junio de 1610, en Annecy, Francia, nació una comunidad monástica, fundada por San Francisco de Sales y Santa Juana Fremiot de Chantal, se llamó la orden de la Visitación. Todos unidos a esta orden monástica, en su año jubilar, oramos y damos gracias al Señor.

Dentro del marco litúrgico de la Fiesta de la Presentación del Señor y la Purificación de la Virgen María, se celebra en toda la Iglesia, la Jornada de la Vida Consagrada. Los religiosos y religiosas de Orihuela, nos presentamos ante el Señor y renovamos nuestra consagración especial, en el seguimiento de Cris-

to en la misión de la Iglesia. Cristo es nuestro único camino y todos nosotros somos caminantes con Él por los distintos caminos de consagración.

Teniendo presente la Programación Diocesana de Pastoral (2009 – 2010) esta jornada en sus «**caminos de consagración**» religiosos, religiosas, Institutos seculares, Sociedades de vida apostólica, Vida Contemplativa, nuevas formas de Vida Consagrada, fieles laicos y sacerdotes, reunidos en torno a la Mesa de la Eucaristía formamos un «solo corazón». El testimonio de unidad en la diversidad de ministerios y carismas que enriquecen y embellecen a la Iglesia, haciéndola más viva en el mundo.

Purificación Arellano Gómez Hna. Carmelita

Hermandad de la Resurrección RECAUDADOS 1.080€ EN LA CENA DEL HAMBRE



La recaudación de la Cena del Hambre y Muestra de Música Solidaria, celebrada el pasado viernes 12 de febrero en Orihuela, organizada por la Hermandad de la Resurrección, fue de 1.080 euros.

Dicha celebración, en la Plaza de Las Salesas, comenzó con la lectura del manifiesto de MANOS UNIDAS de la Campaña contra el hambre. La cena fue, como siempre, a base de pan con aceite y naranjas. La Hermandad de la Resurrección agradece a todas las personas que contribuyeron y participaron en dicho acto.

Por último, agradecemos públicamente la imprescindible ayuda recibida de: Eroski, Panadería David, Panadería Horno del Obispo, Panadería Millán, Frutas Caminito, y Parroquia de las Santas Justa y Rufina, así como la de los participantes en la Muestra de Música Solidaria: el grupo de jóvenes Untitled y Coro Familias de la Parroquia de San Gregorio.

LA CUARESMA



Como ya sabemos, la Iglesia dedica siempre un tiempo largo a preparar las fiestas más importantes. La Navidad la prepara con las cuatro semanas de Adviento; y la Pascua (la Fiesta más importante de todo el año) la prepara con la Cuaresma, que, como su nombre indica, dura cuarenta días. El Adviento es un tiempo de esperar, desear y preparar la venida del Señor. La Cuaresma es un tiempo de revisar a fondo nuestra vida cristiana, de plantearnos a fondo, si somos o no cristianos de verdad, de cambiar nuestra vida, de ver si vivimos o no nuestro Bautismo, que es nues-

tra consagración al Señor, la entrega a él y a los demás de toda nuestra vida; ver si estamos o no comprometidos en construir el mundo que el Señor quiere, creando nuevas estructuras y una nueva forma de vivir. Reflexionando sobre todo esto du-

recogemos, no concentramos en Dios y en nuestra vida, nos ponemos al lado de los que sufren y de los que todo el mundo olvida y desprecia, tratamos de conocernos más a nosotros mismos y de cambiar todo lo que está en contra de Dios

...durante cuarenta días, que dura la cuaresma, nos preparamos para renovar nuestro Bautismo en la noche de Pascua, en la celebración de la Vigilia Pascual

rante cuarenta días, que dura la cuaresma, nos preparamos para renovar nuestro Bautismo en la noche de Pascua, en la celebración de la Vigilia Pascual (la celebración más importante de todo el año) que por nada del mundo nos la hemos de perder, a no ser que estemos enfermos o tengamos una emergencia muy grande en nuestra vida.

Recordamos que Jesús pasó cuarenta días en el desierto, ayunando y orando, para prepararse a su vida pública. En ese tiempo luchó y venció a las fuerzas del mal. También recordamos que el pueblo de Israel caminó cuarenta años por el desierto, antes de entrar a la Tierra Prometida. En esos cuarenta años, Israel recibió la Ley de Dios e hizo una Alianza con Aquel que lo había sacado de la esclavitud de Egipto.

En la Cuaresma los cristianos entramos con Jesús en el desierto y caminamos por él, como lo hizo el pueblo de Israel; nos retiramos, nos

y de los demás. Es tiempo de más oración, más sacrificio, más paciencia y amor con los demás, de hacer una buena confesión y de afianzar nuestro compromiso por construir el reino de Dios en este mundo.

En Cuaresma nos preparamos para unirnos de verdad con Jesús, y morir y resucitar con él en la Semana Santa; y después de renovar nuestro Bautismo en la Vigilia Pascual, comenzar una vida totalmente nueva.

QUESTIONARIO

- 1.- ¿Qué pienso yo de la Cuaresma?
- 2.- ¿Cómo la he vivido otros años?
- 3.- ¿Creo que vale la pena esforzarse por vivir la Cuaresma como enseña la Iglesia? ¿Por qué?
- 4.- ¿Qué creo que puedo hacer para vivir este Cuaresma?
- 5.- ¿Qué medios voy a utilizar?

José Antonio Lozano Sánchez

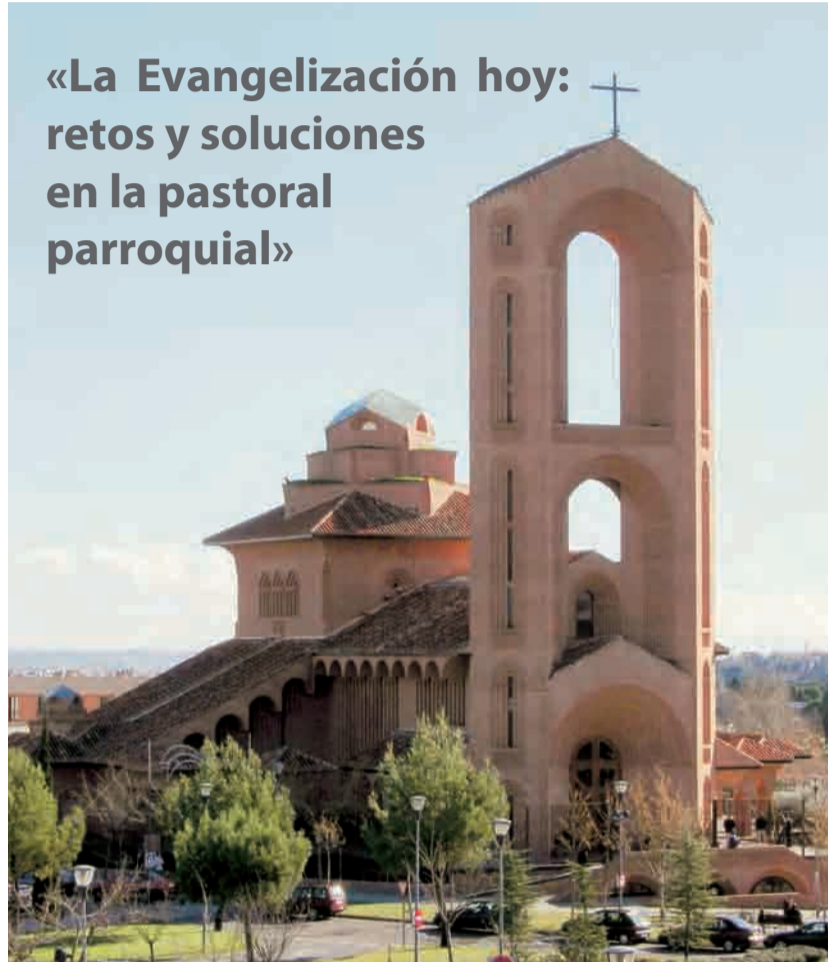
CRÓNICA DIOCESANA

Conferencia del párroco de Santa María de Caná para el clero e interesados en la pastoral parroquial

El próximo 16 de marzo, martes, a las 12,30 de la mañana Jesús Higuera Esteban, párroco de esta parroquia madrileña dará una conferencia-coloquio en el salón de actos de la Casa Sacerdotal de Alicante. «La Evangelización hoy: retos y soluciones en la pastoral parroquial», es su título. No cabe duda de su interés en pleno año sacerdotal. Tras una serie de interesantes conferencias teológicas sobre el sacerdocio y el ministerio de los presbíteros en el mundo de hoy, se trata de escuchar a un sacerdote que puede aportar su interesante experiencia práctica como pastor

La charla o conferencia –organizada por la Biblioteca sacerdotal Tabarca en colaboración con la Delegación diocesana para el Clero– puede ser un buen complemento o, sin duda, puede abrir horizontes y aportar sugerencias a quienes trabajan pastoralmente en las parroquias de nuestra diócesis. Quizá pueda servirnos lo que hace un mes publicaba Religión Confidencial: Pozuelo de Alarcón es conocida por ser una de las localidades con mayor renta per cápita de España. Sus casi 90.000 habitantes están atendidos por seis parroquias. La última se levantó en 1995 para atender las nuevas urbanizaciones de la ciudad. Se llama Santa María de Caná y hablando en términos periodísticos bien podría decirse que se ha convertido en un referente parroquial para todo el país. En estos tiempos difíciles para la pastoral parroquial bien podría decirse que «pulveriza todos los récords». En 2009 se bautizaron en Caná 600 niños. Al día se confiesan más de 100 personas, unas 500 acu-

den todos los jueves, de 22:00 a 23:00 a rezar ante el Santísimo, y unas 8.000 personas van a misa a la semana. Las cifras justifican que esté atendida por un párroco, Jesús Higuera, dos vicarios y otros dos sacerdotes que ayudan por las tardes. Y a pesar de los 5 sacerdotes no les sobra tiempo. Diariamente se confiesan más de 100 personas, unas 2.000 van misa de lunes a viernes y otras 6.000 los fines de semana. Junto a la frecuente celebración de los sacramentos que arrojan cifras como 600 bautismos en 2009, organizan actividades en las que son pioneros. Una de esas actividades se llama Betania, y atiende en dos grupos diferentes, jóvenes y mayores. También fruto de las solicitudes de los propios feligreses, pusieron en marcha un servicio de trabajo para empleadas del hogar. «Nos llegaban mujeres inmigrantes buscando trabajo, y familias preguntando por chicas para trabajar en sus casas», explica Higuera. Otro de los novedosos servicios de Santa María de Caná es la atención a niños



► Vista de la parroquia Santa María de Caná de Pozuelo de Alarcón.

discapacitados psíquicos. «El grupo es de más de 60 niños, la parroquia está muy implicada para con ellos y con sus padres, para que se sientan acogidos. Se organizan actividades variadas», explica el párroco. Higue-

ras recuerda que, además, en su corta historia, ya cuentan con un número de vocaciones sacerdotales y religiosas de la parroquia. Tres ya se han ordenado y otros seis se preparan en el Seminario de Madrid.

NOTA DE PRENSA de Justicia y Paz de España y la Conferencia de Comisiones de Justicia y Paz de Europa

Solidaridad en un Tiempo de Crisis

La Unión Europea ha designado el año 2010 para la erradicación de la pobreza y la exclusión social. Este tema adquiere una nueva significación en el contexto de los intentos de hacer frente a los sistemas injustos y que causaron la crisis financiera y económica mundial. Esta crisis ha demostrado ser un poderoso recordatorio del potencial destructivo del crecimiento económico no regulado, y de modelos de desarrollo que no responden a las cuestiones de la desigualdad y justicia social. Este mensaje, de la Conferencia de Comisiones de Justicia y Paz de Europa, en representación de 29 países europeos, es un llamamiento a todas las naciones europeas. Tenemos que reconocer que nuestra única esperanza de lograr una respuesta

a largo plazo a la crisis actual, radica en un compromiso renovado con la solidaridad y la cooperación a escala mundial. De forma crucial, sin embargo, el momento actual no está falto de esperanza. Por encima de todo, no debemos subestimar nuestra propia capacidad para lograr un cambio. **Con esto en mente, la Conferencia de Comisiones de Justicia y Paz de Europa, hace un llamamiento a todas las naciones europeas para:**

- ✓ **Adoptar medidas** más eficaces para luchar contra la pobreza y la exclusión social, reconociendo que esto es tan esencial para el futuro de todas las naciones, como la protección del sistema financiero.
- ✓ **Introducir** un sistema de **normas** y reglamentos que aseguren que la actividad económica y financiera no

se lleve a cabo en detrimento del desarrollo humano y en contradicción con nuestras obligaciones en términos de la solidaridad internacional.

- ✓ **Fomentar la transparencia** estableciendo una norma internacional o etiqueta que se otorgaría a las empresas que suscriban las anteriores normas y reglamentos.
- ✓ **Introducir un impuesto** (de aproximadamente 0,005%) sobre las transacciones financieras para generar ingresos que se dedicarían a la Ayuda para el Desarrollo.
- ✓ **Promover** una **política de desarrollo** que fomente las mejores condiciones para el trabajo decente y la vida en todos los países.
- ✓ **Eliminar** las **condiciones injustas** adjuntas a la ayuda al desarrollo, tales como la insistencia en que los paí-



ses africanos en desarrollo cooperen con Frontex (la agencia de control de las fronteras de la UE).

- ✓ **Continuar** estableciendo un ejemplo de medidas que enfrenten y reduzcan el **cambio climático**, para los países en desarrollo.
- ✓ **Apoyar** a los **países en desarrollo** en sus esfuerzos para abordar el cambio climático, a través de la provisión de recursos suficientes, teniendo en cuenta las restricciones que enfrentan en términos de su capacidad para hacer frente a las consecuencias.

Para más información:
www.diocesisoa.org/justiciapaz.php

Colegio Diocesano San José Obrero



El **Colegio Diocesano San José Obrero**, fundado en 1957, es un centro educativo diocesano, de identidad eclesial. Es promovido por la Diócesis de Orihuela – Alicante con el fin de ofrecer una educación integral de sus alumnos y alumnas desde una concepción cristiana de la persona, de la vida y del trabajo.

Ubicado en Orihuela, es un centro concertado y pertenece a la Fundación Diocesana *San José Obrero* por lo que participa de su acción educativa e introduce, en el ámbito escolar, recursos y proyectos que garantizan un adecuado acompañamiento y promoción de menores en situación de desventaja.

La **oferta educativa** del Colegio comprende **Educación Secundaria Obligatoria**, **Programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI)** y **Ciclos Formativos de Grado Medio Formación Profesional** y se dirige principalmente a Orihuela y su comarca, aunque adquiere un ámbito provincial en el caso de Ciclos Formativos de Grado Medio.

Desde el curso escolar 1985-86 en lo que respecta a la **Educación Secundaria Obligatoria**, *San José Obrero* está clasificado como centro CAES, centro de Acción Educativa Singular. Para realizar esta labor cuenta, entre otros, con:

- ✓ Proyectos específicos de atención a la diversidad.
- ✓ Desdoblamientos en las áreas instrumentales.

✓ Realización de Proyectos Interdisciplinarios que se desarrollan durante todo el curso, en coordinación con el Proyecto Mediterráneo Occidental propuesto por las escuelas asociadas a la UNESCO.

✓ Actividades en coordinación con la Red de Centros Educativos Solidarios de la Comunidad Valenciana.

✓ Programa de Educación en Valores.

✓ Servicio subvencionado de comedor escolar, que incluye actividades extraescolares gratuitas y servicio de atención general con monitores especializados.

✓ Servicio subvencionado de Transporte Escolar desde Orihuela y algunas pedanías.

✓ Talleres totalmente equipados para las optativas, en especial de orientación profesional, como peluquería, carpintería y mueble y electromecánica de vehículos.

✓ Deporte escolar.

► Laboratorio del centro.



Los **Ciclos Formativos de Grado Medio** impartidos son:

- ✓ Fabricación a Medida e Instalación de Carpintería y Mueble
- ✓ Mantenimiento de Vehículos-Electromecánica de Vehículos
- ✓ Imagen Personal – Peluquería

Las especialidades de **Programas de Cualificación Profesional Inicial** impartidas son:

- ✓ Operaciones auxiliares de fabricación mecánica, modalidad taller.
- ✓ Operaciones auxiliares de mantenimiento general de vehículo, modalidad aula.

► Taller de trabajo para la mecánica.



El **Proyecto educativo** es de **Orientación profesional** y se centra en el **acompañamiento personalizado** de cada alumno y alumna, respetando el ritmo y estilo individual de aprendizaje, la relación cercana con la familia y la competencia profesional y humana de todos los miembros de nuestra comunidad educativa. En esta labor participan tanto los miembros del equipo directivo, los profesores en su acción docente y los tutores asignados a los grupos. Además cuenta con



una infraestructura en constante renovación, incorporando progresivamente los avances tecnológicos y pedagógicos que la sociedad demanda. Para asegurar la calidad de la acción pedagógica y tutorial, *San José Obrero* cuenta con un Sistema de Gestión de Calidad certificado desde 2004 por Bureau Veritas en base a la norma ISO 9001:2008. Se apuesta por la mejora continua de la acción educativa y de ahí la implantación de medidas de gestión para su seguimiento y renovación.

CRÓNICA DIOCESANA

14 de marzo: Primer aniversario de la apertura del Proceso de Canonización de Rebeca Rocamora

Rebeca: La estela de una sonrisa que lleva a Jesús

El domingo, 14 de marzo, hará un año de la apertura en Granja de Rocamora del proceso de canonización de una joven de nuestra diócesis: **Rebeca Rocamora Nadal**. Rebeca fue una muchacha llena de vitalidad, tan normal como tú y como yo. Cuando llega la enfermedad se abraza a la cruz con la confianza de que es Dios quien lleva su vida y se deja conducir sin poner barreras. Ella nos dice que la santidad no es cosa de unos pocos. Que todos estamos llamados a vivirla, sea cual sea nuestra circunstancia. Los que estuvimos presentes en la celebración, recordamos las palabras de nuestro Obispo D. Rafael: *el testimonio cercano de esta sencilla catequista de contagiosa alegría llevará muchos corazones hasta Jesús*. Pues bien, son muchas las personas que durante estos meses nos escriben, de dentro y fuera de la diócesis, incluso de fuera de España, comentando lo que Rebeca está suponiendo para sus vidas y los favores que están obteniendo por su intercesión. **Compartimos algunas de estas cartas y emails con vosotros**, deseando que la estela de esta sonrisa siga trayendo abundantes frutos para nuestra diócesis y su Causa llegue pronto a feliz término.

He leído con muchísimo interés y gozo el libro de la vida de la catequista Rebeca Rocamora. Yo también soy catequista y profesor de religión y me he quedado totalmente edificado por la vida tan entregada y tan santa de esta joven. A mí personalmente, me ha dado un impulso enorme para entregarme más a Jesucristo en la catequesis y en la vida. Pido yo su protección.

Jesús (Madrid)

Me dirijo a ustedes a fin de pedir material sobre Rebeca Rocamora Nadal, hemos sabido de la vida ejemplar que ha llevado y nos gustaría poder hacerla conocer en el ámbito de misión que es el nuestro. Para dar a conocer este ejemplo de fidelidad a Cristo y a la Iglesia.

Mauricio Mugno, Secretario de Pastoral Laical de la Arquidiócesis de Guayaquil (Ecuador)

Este verano estaba pendiente de una analítica, que me tenía muy preocupada. Por casualidad encontré una estampa en la Iglesia de la Inmaculada de Torrevieja, me llamó la atención un rostro joven y alegre, leí con atención su vida, de inmediato le recé la oración y le pedí que me ayudara en el problema que en ese momento tenía. Mucho antes de saber los resultados, que afortunadamente fueron buenos, noté una gran serenidad que anteriormente no tenía. Desde entonces considero a Rebeca como algo mío.

Ángeles (Torrevieja)

Hola, he leído el libro y me ha gustado mucho, qué persona más extraordinaria. Todo un ejemplo para la gente joven, voy a dejar el libro en la biblioteca de la parroquia para que la gente sepa y conozca la vida de Rebeca. Lo terminé ayer, justo el día de su cumpleaños.

Milagro (Cocentaina)

Espero que la luz que he conocido en el rostro de Rebeca, me ilumine y guíe siempre. Me emocionó sobremanera conocer la vida de Rebeca y esa agradable fuerza ante la adversidad. En fin, una persona ejemplar y digna de santidad. A ella me encomiendo desde ayer que la conocí.

Francisco (Alicante)



Queridos amigos, he recibido con mucho placer las estampas de la querida Sierva de Dios Rebeca Rocamora. Ayer las llevé a la parroquia y a otra iglesia de mi ciudad, otros fieles quieren conocerla y rezarle. Gracias por haberme hecho conocer una figura así de hermosa. Pido para que la Iglesia la beatifique pronto.

Piorgio Valetto (Italia)

Me llamo Marek, soy un joven estudiante de teología, vivo en una aldea de Fedlec, en Polonia. Hace ya unas semanas, encontré una historia muy breve de la vida de Rebeca Rocamora Nadal. Tengo que decirles que en poco tiempo, ella llegó a ser mi amiga más grande, es como hermana para mí. Cada día yo le pido que me ayude y siento que ella está siempre cerca de mí, siempre a mi lado ayudándome en todo lo que le pido. La juventud de hoy, también la de Polonia, necesita urgentemente ejemplos del crecimiento en el Amor, crecimiento hasta la unión perfecta con el Amor Encarnado.

Marek (Polonia)

Es la primera vez que me encomiendo a Rebeca para pedirle con fe su ayuda y me lo ha concedido. No salgo de mi asombro, era la segunda vez que me presentaba a oposiciones de magisterio para la especialidad de Educación Infantil y he conseguido plaza. Doy fe de que lo que he sentido es la presencia de Rebeca que me ha acompañado hasta el último momento para concederme el favor que le pedí. ¡Gracias Rebeca!

Mª Carmen (Granja de Rocamora)



Termino de leer el libro «La estela de una sonrisa». No resisto el deseo de escribirles. Fui a la Librería Diocesana. Me llamó la atención un libro, llevando en la portada la fotografía de una joven que sonreía de una manera muy bonita. Desde el primer momento me cogió fuertemente por dentro. Ni que decir tiene que a la encargada de la Diocesana, voy a decirle que aconseje su lectura a mayores y a jóvenes, a sanos y enfermos, pero sobre todo a jóvenes enfermos. ¡Qué maravilla Rebeca! Yo me voy a encomendar a ella. Creo que, después de su muerte, va a mandar la lluvia de rosas, como Sta. Teresita. Mucho bien hizo durante su vida, pero no va a ser menos su protección desde el cielo. Me ha hecho mucho bien su lectura. Ya he prestado el libro y seguiré dándolo a conocer. Este es el mensaje que lleva mi carta. Dando gracias a Dios porque Rebeca es una de esas filigranas que salen de las manos de Dios y que Él manda de vez en cuando a la tierra.

Mª Consuelo (Valladolid)

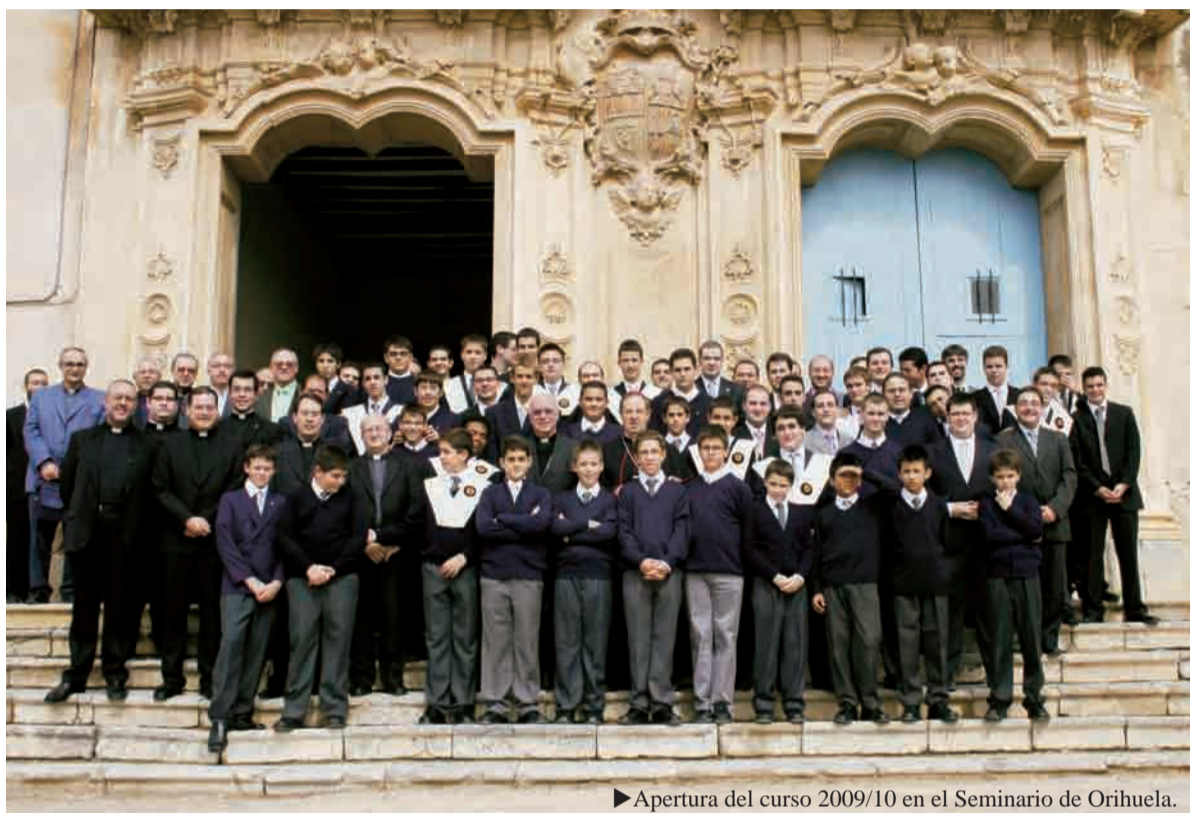
Para más información o comunicaciones:

Causa Rebeca Rocamora Nadal
Parroquia San Pedro Apóstol
Pza. Iglesia, s/n 03348 Granja de Rocamora (Alicante)

www.rebecarocamora.es

dossier

Día del seminario 2010



►Apertura del curso 2009/10 en el Seminario de Orihuela.



El Señor llama y sigue llamando



Siempre está en la mente y en el corazón de las comunidades cristianas. El Seminario, sin duda alguna, no es una realidad ajena a la vida de la Iglesia: es el «corazón de la Iglesia Diocesana». Duran-

El Seminario (...) es el «corazón de la Iglesia Diocesana»

te estos días próximos a la fiesta de San José os invitamos a que acojáis con gran alegría la celebración del Día del Seminario y a que escuchéis atentamente los testimonios de nuestros seminaristas, que se van a hacer presentes en muchas de vuestras parroquias, grupos, colegios...

Cada vez se hace más curioso ver a un seminarista. Es verdad que hay crisis de vocaciones. Dentro de un contexto secularizado donde la figura del cura y su vida pasan sin pena ni gloria, y muchas veces incluso cargadas de prejuicios, la vida sacerdotal no parece atractiva para los jóvenes.

Entre vuestras calles y barrios, como un grano de mostaza, cada sacerdote sigue siendo testigo del Señor que le llamó a ser su apóstol

Sin embargo, tengo que deciros que aquí día a día lo sentimos: «El Señor llama y sigue llamando». No sé si son muchos o pocos, ni siquiera si serán suficientes, pero sí sé que viven el día a día de un modo apasionante, preparándose para ser testigos de la misericordia de Dios. Y eso a pesar de sus fallos y dificultades. Cada uno de estos niños, jóvenes o adultos seminaristas son un signo claro de generosidad, de ganas de vivir y llenar de sentido su vida, porque han experimentado el amor misericordioso de un Dios que les llama «amigos».

Es Dios quien hoy continúa llaman-

do, es Él quien lleva la iniciativa y elige a niños y jóvenes, no para que hagan cosas (Misas, bautizos, catequesis, etc.). No, los llama a «estar con Él», a ser sus amigos, a formar su corazón y su vida en la escuela del Evangelio y de la entrega, para después «enviarlos como sus testigos» ¿No es apasionante? Nuestro mundo está necesitado de testigos auténticos y ellos van camino de serlo, por la fuerza del Espíritu.

Es Dios quien hoy continúa llamando, es Él quien lleva la iniciativa y elige

Todos los que nos sentimos Iglesia tenemos que dar gracias al Señor por cada uno de estos seminaristas. Rezar pidiendo su perseverancia y fidelidad a la llamada. Apoyar en todo a nuestro seminario, donde se está gestando, como un semillero, gran parte del futuro de nuestra Diócesis. Estimular su vocación con la cercanía, el calor y el testimonio de nuestra vida cristiana. Cuando regresen al Seminario después de estos días, eso es lo que van a traer en su mochila. Sus rostros nos recuerdan que entre vosotros existen también rostros, ya más adultos, que experimentaron también esa misma llamada y han hecho de su

vida una entrega generosa: son vuestros curas. Entre vuestras calles y barrios, como un grano de mostaza, cada sacerdote sigue siendo testigo del Señor que le llamó a ser su apóstol, un hombre de Dios que manifiesta su amor y misericordia. Os invito sinceramente a dar gracias por vuestros curas en este año sacerdotal. Junto a ellos, el Señor quiere que vayamos construyendo el Reino impulsados por su Espíritu. Un tesoro tan grande como es la vocación sacerdotal no podemos esconderlo y mucho menos avergonzarnos de él. Desde la familia, la parroquia, los grupos de catequesis, los movimientos apostólicos... tenemos que mostrar el valor apasionante del sacerdocio. Y lo tenemos que hacer entre todos. Hoy el Señor sigue llamando, pero necesita cauces que permitan oír su voz, y cristianos dispuestos a acompañar, respaldar y animar la respuesta generosa de quienes se sienten llamados. Vale la pena suscitar y acompañar vocaciones sacerdotales. Ojalá el Señor haga brotar jóvenes generosos dispuestos a vivir una vida apasionante como sacerdotes, testigos, en medio de nuestro mundo, de la misericordia de Dios.

Ricardo Juan García
Rector del Seminario de Orihuela

dossier

«Doy gracias a Dios por haber tenido cáncer»

Acepté que el Señor me llamaba, Dios había ganado la batalla

Mateo Gandía Barcelo, 4º ESO

Nunca me había planteado el sentido de mi vida. Era un chaval alejado de Dios y de la Iglesia. Cuando tenía unos doce o trece años mi hermano empezó a ir de monaguillo todos los domingos a la Iglesia. Mi madre, que es muy creyente, le acompañaba siempre. Mi padre y yo preferíamos quedarnos en casa. La Iglesia ya no era tan lejana, y, en cierto modo, me atraía su vida. Decidí apuntarme a la clase de Religión. Pasados dos meses del comienzo del curso algo pasó en mi vida, algo que le dio la vuelta. Sufrí un cáncer en el intestino. El Señor me cambió sin darme cuenta, **Él había comenzado a allanar el camino para su llegada.** Esta etapa me hizo madurar mucho, pero todavía no me había convertido. Por todo esto, doy gracias a Dios por haber tenido cáncer. Una vez pasada la enfermedad empecé de nuevo las clases. Encontré un especial apoyo en dos profesores: en mi tutor, al cual estoy muy agradecido y en M^a Teresa, mi profesora de religión. M^a Teresa empezó a ser un gran apoyo para mí. **Pronto, me invitó a ir a un grupo de jóvenes que estaba formando, y fui. Fue en ese grupo donde realmente mi vocación se empezó a formar de verdad.** Empezamos a ir a vigiliias y a oraciones con otros jóvenes de nuestra vicaría, cantábamos en misa, nos lo pasábamos bien y empezó a darse una amistad entre nosotros que ha dado resultado a que ahora somos casi inseparables. En esta etapa fue en la que realmente empecé a creer en Dios, en la que me empecé a dar cuenta de lo que me amaba Dios, de que, **a pesar de que jamás le había querido, Él nunca me había abandonado.** Los curas que conocí supusieron un interrogante en mí, en especial D.

►Chicos del Seminario Menor en Orihuela.



Miguel Ángel, el cura del pueblo de al lado. La vocación empezó a darse en mí casi sin darme cuenta. **Cuando me empecé a dar cuenta, al principio pensaba que eran imaginaciones mías, tonterías, ¿cómo iba a ser yo cura?, ¿yo, que siempre había deseado formar una familia?, ¿yo, que ya me había planificado toda mi vida?** Pero pronto, empecé a tener más metida en mi cabeza esa idea, me negaba a aceptarlo pero en el fondo sabía que algo estaba pasando. Después empecé a considerar que, quizás, no era tan imaginario como pensaba. En medio de esa encrucijada, hablé con un amigo que quería ser cura, lo había descubierto hace poco y me contó su vocación. **Yo, al final no pude más y le dije: «Oye, yo también me voy al Seminario.»** Desde ese momento todo cambió, **acepté que el Señor me llamaba, Dios había ganado la batalla.** Había empezado a amar más a Jesús; y, a parte, admiraba a los curas y así muchas otras cosas. He nacido para ser sacerdote y eso es lo que seré. La vocación no termina aquí, el Señor me sigue llamando numerosas veces día tras día y se nos presentan numerosas pruebas. **Habrà momentos de dificultad y otros de alegría, pero siempre tendré que ser prudente y confiar en el que nos ha llamado, el mismo Dios.**

«Quiero entrar al Seminario»

Y su madre dijo: *lo que Dios quiera*

Israel García Pérez, 2º de ESO

Esta es la historia de un niño pequeño y que no le gustaba ir a misa. Un día sus curas le dijeron a todo el pueblo de Albaterra que iba a venir otro cura. Ese otro se llamaba Don Francisco. Todos le acogimos muy bien. Un día en la misa nos dijo: **«Quisiera unos monaguillos que se ofrezcan a ayudarme».** Israel le dijo a su madre: **¡Vale, quiero ser monaguillo!** Y su madre le dijo que lo que el Señor quiera. En aquel día Israel fue a la sacristía y se lo dijo al cura. Un día por la mañana Israel y su madre, Teresa Milagros, fueron a misa y salió de monaguillo. Al acabar la misa le dijo su cura: **«¿Quieres ir este sábado al Seminario y quedarte de convivencia?»** Y dijo: ¡Vale! Fueron al Seminario. Israel se lo estaba pasando muy bien. Después vino la mejor parte: la misa. Allí conoció a Don Jesús que es un buen cura y le dijo: **«¿Quieres entrar al preseminario?».** Dijo que sí. Fue a su casa y saltó de alegría en nada más ver a su madre y dijo Israel: **«Quiero entrar al Seminario».** Y su madre dijo que lo que Dios quiera. Se lo dijo a su cura y le dijo: **«Espera esta semana, tienes un campamento de monaguillos de una semana. Fue, se divirtió y habló con Don Jesús y le dijo: «¿Quieres entrar al Seminario en familia?».** Dijo que sí. Se lo dijo a su madre y a su cura y le dijeron que si estaba seguro y dijo que sí. Llegó el gran día, **entró al Seminario el 14 de septiembre a las 4:00 de la tarde** y allí vió a todos sus compañeros: Borja, Rodrigo, Diego y Rubén y él. Eran buenos amigos. El Rector del Seminario se llamaba Don Ricardo, y el formador de la comunidad de 1º y 2º de ESO era Don Eduardo. Don Eduardo es amable, tiene mucha paciencia. Pasó un año en el Seminario. Israel quería entrar en 2º de ESO y acaba de entrar y está muy contento y orgulloso, porque, **si Dios quiere y no pasa nada, Israel llegará a ser un buen cura y por supuesto un buen Santo.**



►D. Rafael con uno de los más pequeños del Seminario.



►Los jóvenes en oracion.



►Un momento de las jornadas de ejercicios espirituales.



►Momento litúrgico en naturaleza.



►Chicos del Seminario Mayor con D. Pedro Luís Vives y D. Ramón Cano.

Reportaje

Entrevista María Amada Juan Ruiz, 50 años de catequista

El próximo siete de marzo celebramos la Jornada Diocesana de Catequistas 2010 en la parroquia de San Francisco de Asís de Benidorm. Un par de miles de catequistas llegarán desde todas las comunidades de la diócesis, y entorno al catequista por excelencia que es el obispo, D. Rafael Palmero, reflexionarán sobre la importancia de la Eucaristía para la vida de la Iglesia y de cada cristiano. De ahí el lema para esta jornada: ¡¡Haced esto en memoria mía!!

Con este motivo conversamos con una catequista, **María Amada Juan Ruiz**. Lleva varias semanas junto con sus compañeras estudiando el folleto elaborado por el secretariado diocesano titulado *Catequesis Preparatoria de la Jornada de Catequistas*, un bellissimo texto sobre la Eucaristía. María Amada, nacida en Benezúzar, y callosina de adopción, inició sus primeros pasos como catequista en su pueblo natal siendo muy joven. Después de casada, se trasladó a vivir a Callosa de Segura, y por supuesto, continuó con la tarea de acompañar la fe de los más pequeños, en donde lleva 50 años de catequista, **toda una vida entregada a los niños y al ministerio de la catequesis.**

Ha cambiado mucho la manera de enseñar en estos 50 años. Antes era más al pie de la letra. Se trataba de que los niños aprendieran las oraciones y las respuestas del catecismo. Hacíamos un esfuerzo muy grande para que aprendieran de memoria el catecismo. Hoy, sin embargo, damos la catequesis para que los niños también aprendan, pero hacemos más esfuerzo en las actitudes de la vida. Antes enseñábamos doctrina, y hoy enseñamos para hacer un cristiano que rece, pero sobre todo que crea y que viva de acuerdo como Jesús nos enseña en el Evangelio.



Además, los niños también son diferentes. Antes eran más obedientes y aceptan lo que les decía, hoy contestan un poco más, y sobre todo te preguntan el «por qué» de todo.

Le pregunto: ¿en qué te ha ayudado el hecho de ser catequista tantos años?

Soy una enamorada de la catequesis. En mi vida, lo mismo antes que ahora, he disfrutado mucho en ella, porque he aprendido mucho de la catequesis. Por eso insisto en lo importancia de la preparación y la formación de los catequistas. El Señor me ha dado muchos medios a través de la catequesis para prepararme y responder como se debe a su llamada: me ha dado los Cursillos de Cristiandad, los ejercicios espirituales, las sesiones en que todas las semanas preparamos el tema las catequistas. Dios me ha dado muchas cosas para prepararme y me preocupa el que no esté a la altura de lo que Dios me pide y necesitan los niños.

... insisto en lo importancia de la preparación y la formación de los catequistas. El Señor me ha dado muchos medios a través de la catequesis para prepararme y responder como se debe a su llamada

En la parroquia tenemos la costumbre de preparar la catequesis una hora antes; pero creo que es importante repasar en la casa el tema de la catequesis y venir con el tema estudiado para ponerlo en común en la hora de formación. La catequesis me obliga a estudiar el tema, a leer el Evange-

7 de marzo: Jornada Diocesana de Catequistas 2010



«No podría vivir sin la Eucaristía»

lio y aplicarlo a la vida. Realmente aprendo mucho en la catequesis. Hoy, además, es una gran responsabilidad, y no se puede dar una catequesis alegremente, sin preparar.

Y la Eucaristía? María Amada es de las que rezan Laudes y participa en la Eucaristía todas las mañanas.

La Eucaristía es lo más importante en mi vida. La necesito. El día que no vengo a misa digo: Señor, se que estás en mí; pero necesito que estés conmigo para seguir adelante. Creo que no podría vivir sin la Eucaristía, de ella recibo la fuerza diaria para vivir con alegría, pese a los sufrimientos y enfermedades. Es lo principal y de cara a los niños es el mejor testimonio que puedo darles para que amen la Eucaristía.

Es lo principal y de cara a los niños es el mejor testimonio que puedo darles para que amen la Eucaristía

A los niños les digo que la Eucaristía nos da una fuerza interior muy grande. Que le hablen al Señor cuando le reciben, y que se queden pensando en a quién han recibido y escucharan al Señor que les habla interiormente. El Señor nos quiere con locura, decidle que le queréis también, y veréis como sentiréis interiormente que el Señor os quiere.

Hablamos del «alma del catequista». María Amada, siempre jovial y entusiasta, insiste en que es feliz en la catequesis. Me dice: aprendo mucho de los niños y lo hago con mucha alegría.

Las catequistas lo que más necesitamos es prepararnos bien y formarnos, porque los temas de los niños, al menos los de postcomunió que son más mayorcitos, son más difíciles. Hay que estar preparados para saber contestar las preguntas que se hacen los niños. Pienso que el Espíritu Santo, si rezamos y lo hacemos por vocación, nos ilumina para «decir la palabra» que necesitan los niños. El Espíritu nos ayuda en la catequesis. Considero que cuidar la espiritualidad es fundamental para los catequistas. La parroquia podría ayudar a la espiritualidad haciendo como una especie de escuela en la que, además de estudiar la mejor forma de explicar los temas más delicados de la moral católica a los niños, podemos juntarnos todas las catequistas para rezar, celebrar y convivir, como hacemos en Navidad o al final de curso.

... hoy enseñamos para hacer un cristiano que rece, pero sobre todo que crea y que viva de acuerdo como Jesús nos enseña en el Evangelio



Mari Carmen Fabra Martínez
(4º Primaria)

Mi catequista es muy divertida. Hacemos juegos como el «teléfono roto» y otros. Los compañeros del grupo somos 10. Mi catequista se llama Paquita. En el catecismo aprendemos cosas: los sacramentos, el credo, la salve, el padrenuestro y muchas oraciones más. Somos niños de distintos colegios por ejemplo: La Paz y el San Roque. Nos llevamos muy bien con la catequista. Mi grupo es divertido y genial.

Mi grupo es divertido y genial



Cristian Serrano Martínez
(4º Primaria)

doctrina cristiana. Ellas con mucha paciencia y cariño nos ayudan a rezar y a comportarnos bien en misa. Pero también nos guían el camino que Jesús fue predicando. El papel que ellas representan es una tarea difícil, pues todos los niños no nos comportamos a veces igual de bien. También tiene que madrugar los domingos y estar con nosotros para oír la misa de 11 de los niños. Cada catequista tiene su grupo de niños y con ellas estamos los dos primeros años de la catequesis. Al final todos les tomamos cariño, como ellas a nosotros. Espero que durante estos dos años las catequistas se sientan orgullosas de todos los niños que este año 2010 recibimos la comunión por primera vez. Le pedimos a Dios gracias por estas catequistas.

Las catequistas nos ayudan a rezar y a comportarnos bien en misa

Las catequistas son unas señoras que en su tiempo libre ayudan a la Iglesia a enseñar a los niños la



Paula Ñíguez Martínez
(4º Primaria)

y ayudarla, como todos nosotros. Su Padre es Dios, también nuestro Padre. Él fue el que envió a Jesús para contar la Buena Noticia y para ser un ejemplo para el mundo entero. Cuando un cristiano recibe un sacramento también recibe a Jesús. Jesús no nos deja solos, está siempre en los momentos importantes. Él llamo a doce hombres para que fueran sus apóstoles. Fue bautizado en el río Jordán por su primo Juan Bautista. Jesús cuando sabía que iba a morir llamó a sus apóstoles y cogió el pan, lo partió y dijo: «Tomad que este es mi cuerpo». Luego tomó el vino y dijo: «Bebed que esta es mi sangre». Al morir en la cruz resucitó al tercer día y les habló a sus apóstoles diciéndoles que siempre predicasen por el mundo la Buena Noticia. Y ahora la Buena Noticia la propaga la Iglesia y el cura. Por siempre tenemos que saber que nosotros somos unos... ¡Cristianos!

Jesús nos quiere, nos cuida, nos ayuda y perdona

Cuando estamos en catequesis nos hablan sobre Jesús. Nos dicen que él fue un niño muy bueno y que nosotros tenemos que ser como él y hacer lo mismo. Las catequistas dicen que Jesús nos quiere, nos cuida, nos ayuda y perdona. Por eso fundó la iglesia. Jesús tenía familia para amarla



Antonio Manuel Bañuls Ballester
(4º primaria)

El día de la Virgen María me lo pasé muy bien, porque mi catequista me contó la vida de María. Mis compañeros y yo estábamos ilusionados con la historia que nos estaba contando. A María le apareció un ángel que le comunicó que era la elegida para ser la madre de Jesús, ella aceptó el deseo de Dios. Para mí María es la madre de todos los cristianos. A María es a la que hay que contarle todas las noches lo ocurrido en el día y acabar rezándole una oración. Mi grupo es genial y mi catequista Luisa es especial, porque nos trata con mucho cariño y se preocupa de nosotros.

María es la madre de todos los cristianos



Carmen Miralles Ñíguez
(4º Primaria)

sacerdote toca una campana. Todos nos ponemos de pie y una niña sale a leer la monición de entrada. Después sale una niña y pide perdón. Más tarde sale una catequista y nos lee Biblia y cantamos el salmo y el cura lee el Evangelio. Después nos explica lo que acabamos de oír preguntándonos cosas. Rezamos el credo y se pasa a la parte de la consagración. Parte de la consagración: El sacerdote pide al Espíritu Santo que convierta el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Jesús. Es la parte más importante de la misa porque aunque no lo veamos el señor está allí. Viene después el padrenuestro y la paz. La comunión para los que han comulgado ya y el cura se despide de nosotros.

Aunque no lo veamos el Señor está allí en la misa

La misa es el acto más importante de los fieles, se divide en dos partes: la parte hablada y la consagración. Parte hablada: empieza cuando el



► Reunido uno de los grupos de catequesis.

Vida consagrada

Canónigas de San Agustín de Alicante



«Les monjes de la Sang»

¿Quién no ha visitado el casco antiguo de la ciudad de Alicante? Bajo la falda del Castillo de Santa Bárbara, cerca del la Concatedral de San Nicolás de Bari, la Basílica de Santa María y el Ayuntamiento se encuentra otro importante monumento histórico: «El Convento de las Agustinas,» del siglo XVIII. La entrada tanto al monasterio como a la capilla de éste se encuentra en la calle Monjas. En la capilla podemos encontrar la imagen de la Virgen de la Soledad, la más antigua de la Semana Santa alicantina. En la fachada posterior del Ayuntamiento, desde la Plaza Santísima Faz subimos la Calle San Agustín y nos acercamos al Monasterio de «Les monjes de la Sang». Hoy queremos conversar con la Comunidad de Canónigas Regulares Lateranenses de san Agustín, su denominación correcta. Como es habitual con las monjas de clausura, la acogida de la Comunidad es serena y fraterna.

¿Cuándo y cómo llegaron las canonesas a la ciudad de ante?

Sabemos por nuestras crónicas, que la ciudad de Alicante estuvo demandando un monasterio de monjas de clausura durante mucho tiempo. Por fin, las autoridades civiles y el cabildo de la colegiata pidieron licencia al Obispo de Orihuela para traer monjas de la Orden de canonesas de San Agustín, del Monasterio de san Cristóbal de Valencia, Monasterio reformado por San Juan de Ribera en 1595. Una vez obtenido el permiso, encomendaron al Padre Gracián, carmelita y confesor de Santa Teresa que por entonces predicaba en Alicante, que fuese a pedir al Arzobispo de Valencia, San Juan de Ribera, «monjas fundadoras» de dicho Monasterio. Eligió a dos canonesas: Sor Constanza Carros y Sor Francisca Mateu. Ellas vinieron a poner los fundamentos de la Comunidad alicantina, que inició su andadura el 18 de Julio de 1606. Así pues, llevamos cuatro siglos en Alicante.

¿Han permanecido desde el comienzo en este lugar?

El primer emplazamiento de la Comunidad fue en la *Ermita de la Sangre de Cristo*, a pocos metros de la actual, de

ahí el nombre que comúnmente se nos conoce en Alicante: «*Les monjes de la Sang*». En 1790 la Comunidad se trasladó en donde ahora nos encontramos y donde seguimos.

Actualmente ¿Quiénes componen la Comunidad?

Nuestra Comunidad la componen 10 hermanas de diferentes edades y procedencias: Somos 8 de la provincia de Alicante, 1 de Guipúzcoa y 1 de Filipinas. La más joven, de 22 años es de San Vicente del Raspeig. Eb abril esperamos 3 jóvenes de Filipinas. Formamos una Comunidad, tal como lo concebía nuestro Padre San Agustín, como «unidad en la pluralidad por el amor», me dicta una monja.

Cada orden religiosa tiene su distintivo, esto es, su carisma ¿Cuál es el vuestro?

Podríamos sintetizarlo simplemente en esto: «Vida Litúrgica» y «Vida en Común» dentro de la «Vida íntegramente Contemplativa». *La espiritualidad litúrgica* es nuestra espiritualidad canónica, entraña de toda espiritualidad en la Iglesia.. Vivir la liturgia es nuestra vida...Somos Comunidad: convoca permanentemente en «Asamblea

Litúrgica» y *Comunidad* que tiene a Dios como: «común y abundantísima herencia». Este ideal de vida «apostólica» (Hechos 4, 32-35) fue la inspiración de la comunidad agustiniana. A lo específico de nuestro *voto de pobreza*: «vivir sin propiedad», unimos un voto de «vida en común», abiertas a una mutua y fraterna donación. Vivimos nuestro apostolado, en servicio a la Iglesia desde la vida íntegramente *contemplativa*, en clausura, vinculadas de modo especial a nuestro Obispo y Sacerdotes, con renovada actualidad en este Año Sacerdotal. Con Cristo Sumo y Eterno Sacerdote, nos ofrecemos por ellos, por toda la Iglesia y por todo el mundo en los límites de este espacio de gracia que es la clausura.

«Canónigas, Regulares, Lateranenses» ¿Por qué este nombre?

Hay que remontarse a los tiempos patristicos. Descendemos de aquellas vírgenes y viudas que vivían en comunidad e iban surgiendo en las Iglesias locales y por su observancia de los cánones dictados en los Concilios sobre la vida común se les denominó: «*Canónigas*» o «*Canonesas*».

Además, en el Sínodo Romano de Letrán, en 1059, a nuestra Orden se le entregó la Regla de San Agustín, y por este motivo se nos denominó «*Regulares*». Cuando en 1957 se constituyó la Federación que unió nuestros 9 Monasterios en España, se agregó a nuestro nombre: «*Lateranenses*», por ser promovida por los Canónigos Lateranenses.

¿Podrían concretar cómo distribuyen la jornada diaria?

Nuestra vida es esencialmente celebrar y vivir la Liturgia, ésta alimenta nuestra experiencia contemplativa y toda nuestra jornada se desarrolla en torno a ella. Dedicamos 5 horas y media a la oración. Nuestro trabajo se desarrolla en común, tenemos también media hora de lectura espiritual y dos tiempos de recreación que suman hora y media. En medio de nuestros quehaceres buscamos incesantemente el Rostro de Dios, sumamente amado, en la interioridad, el silencio, la fraternidad. ¿Suficiente?

¿Ofrecen algún servicio litúrgico para el pueblo?

La capilla está abierta al culto todos los días de las 18 a las 20 horas; los jueves tienen cariz sacerdotal: tenemos la exposición del Santísimo desde las 9 hasta la Misa de la tarde a las 19 horas, así como los domingos de las 17:45 a las 19 horas. El horario de



atención por el torno, o sea la portería, es de 10 a 13 y de 16:30 a 17:45 horas..

Una curiosidad: ¿Cómo «se hace» una monja?

Lo primero que mueve a una vocación es su ansia de entregarse a Dios por amor y de responder al plan de vida que él ha trazado para ti desde la eternidad, en el cual nadie puede sustituirte; cada vocación es única e irrepetible. En el caso de la vida contemplativa, nuestra dedicación es total y exclusiva a Jesucristo nuestro Esposo. En Él vivimos el gozo de pertenecerle, y de ser con Él un don para nuestros hermanos, especialmente para los sacerdotes. Dios atrae y seduce, utiliza medios humanos, crea inquietud en el corazón, es Él quien llama y allí donde encuentra apertura de corazón esa Voz se hace fuego incontenible. A quien se sienta seducida por su llamada y atraída por nuestro carisma puede ponerse en contacto con nosotras.

Para terminar: ¿Qué hace falta para ser monja?

Tener vocación. Eso resume toda la historia de Amor que Dios teje con cada una de nosotras: seducción, la llamada, la conquista del corazón, la respuesta. Y con la vocación nos da la capacidad para este especial modo de vida, y responde a nuestra búsqueda personal con el carisma particular al que nos llama. A lo largo del tiempo de formación, que se prolonga entre postulanzazo, noviciado y juniorado a unos 6 años, se puede ir ahondando y respondiendo con más conocimiento en respuesta fiel a la fidelidad de Dios.

Ángel Larrañaga, sdb
Delegado Vida Consagrada



Un Congreso de Laicos cargado de esperanzas I

Si el Vaticano II significó para toda la Iglesia una auténtica sacudida, para los laicos supuso el inicio de una etapa esperanzadora que les invitaba a sentirse protagonistas y no meros espectadores pasivos en la misión evangelizadora. La expresión más conocida en boca de seglares comprometidos por aquellos años posconciliares era **«yo también soy Iglesia»**

El Sínodo de Obispos de 1987, celebrado a los 20 años del Vaticano II y dedicado a profundizar en la «vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo» se convocó, en palabras de Juan Pablo II en la «*Christifideles laici*», con el fin de «*individuar las vías concretas para lograr que la espléndida teoría sobre el laicado expresada por el Concilio llegue a ser una auténtica praxis eclesial*»¹.

por el bautismo todos participamos del sacerdocio común, del profetismo y de la realeza de Cristo

Esa espléndida teoría a la que hacía referencia Juan Pablo II tenía su fundamento en la eclesiología surgida de la Constitución Dogmática «*Lumen gentium*» que posibilitó el paso de una Iglesia muy centrada en lo jurídico (concepción de la Iglesia como sociedad perfecta) a una Iglesia más centrada en lo pastoral (Iglesia Pueblo de Dios); de una Iglesia más centrada en la desigualdad («*Cristo constituyó la Iglesia como sociedad de desiguales, constituida por la jerarquía y el pueblo...*») a una Iglesia centrada en lo que nos une (una Iglesia que tiene «*por cabeza a Cristo, por condición la dignidad y la libertad de los Hijos de Dios, por ley el mandato del amor y por fin dilatar más y más el Reino de Dios*»², ya que por el bautismo **todos** participamos del sacerdocio común, del profetismo y de la realeza de Cristo³; de una Iglesia centrada en la exclusividad («*fuera de la Iglesia no hay salvación*») a una Iglesia que reconoce que «*en todo tiempo y lugar es grato a Dios quien le teme y practica la justicia*»⁴.

Esa Eclesiología surgida del Vaticano II, y que Pablo VI reforzó con su primera Encíclica, la «*Ecclesiam suam*», proclamando que la Iglesia debe reflexionar sobre sí misma, para desde esa conciencia renovarse y así poder entrar en diálogo con la humanidad, sentó las bases de la Constitución Pastoral «*Gaudium et spes*» por la que la Iglesia rompía con un largo período de aislamiento e incomprensiones y asumía como propios de los cristianos «*los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren...*»⁵. Fue Roger Garaudí, un conocido filósofo no cristiano de aquellos tiempos el que plasmó la situación en una acertada frase al decir que la Iglesia había pasado «*del anatema al diálogo*».

A partir de esa eclesiología que, en lo referente a los laicos, el Vaticano II complementó en el Decreto «*Apostolicam actuositatem*», el Magisterio de la Iglesia ha ido desarrollando todo un cuerpo doctrinal que podemos considerar como una auténtica teología del laicado y que los laicos cristianos siempre hemos de tener presente y de manera especial en el momento actual en que en nuestra diócesis nos preparamos para celebrar un Congreso de laicos.

«*La misión salvífica de la Iglesia en el mundo es llevada a cabo no sólo por los ministros en virtud del sacramento del orden, sino también por todos los fieles laicos...*»⁶

«La misión salvífica de la Iglesia en el mundo es llevada a cabo no sólo por los ministros en virtud del sacramento del orden, sino también por todos los fieles laicos....»

Por ello los laicos «*han de participar también en otras muchas actividades internas de la comunidad eclesial. Junto con los sacerdotes y religiosos, los seglares pueden y deben participar en las tareas comunes de todos los miembros de la Iglesia, como son*



el testimonio y el anuncio de la fe, la catequesis, la educación cristiana de los niños y jóvenes, la celebración litúrgica de los misterios de la salvación, el ejercicio de la caridad...»⁷

Hemos querido aportar esta cita de la Instrucción Pastoral de la Conferencia Episcopal Española «*Católicos en la vida pública*» con la intención de que nadie piense que lo que afirmaremos a continuación suponga negar la importancia del papel de los laicos en la vida intraeclesial. Ningún laico consciente que haya leído y estudiado la Exhortación Apostólica «*Christifideles laici*» podrá ignorar que los laicos tenemos la misma dignidad que el resto de los cristianos en la *Iglesia misterio* y el mismo derecho y deber de participar en la *Iglesia comunión*.

Sin embargo, consciente de que estos aspectos están comúnmente aceptados en toda la Iglesia, quisiéramos centrar esta reflexión en otros aspectos que muchos laicos militantes en Movimientos Apostólicos sentimos y pretendemos vivir y que hacen referencia a lo que Juan Pablo II en la tercera parte de *Christifideles laici* presenta como la **participación de los laicos en la misión evangelizadora de la Iglesia**

José Javier Carmona
Secretariado Diocesano
de Pastoral Obrera



En el próximo número de Noticias Diocesanas, continuaremos la reflexión y la centraremos en tres aspectos, con una referencia final a la Pastoral Obrera:

- ✓ Presencia activa de los laicos en el mundo.
- ✓ La Doctrina Social de la Iglesia como referente doctrinal y estímulo para la acción.
- ✓ El pluralismo en la acción del creyente.
- ✓ Referencia a la Pastoral Obrera.

1 CFL 2
2 LG 9
3 LG 1-12
4 LG 9

5 GS 1
6 CFL

7 CVP 107

Liturgia

EL DÍA DEL SEÑOR

Dios manifiesta su nombre

DOMINGO III DE CUARESMA - 7 de marzo

Día y colecta de Hispanoamérica

Ex 3,1-8a.13-15. «Yo soy» me envía a vosotros...

1Co 10,1-6.10-12. La vida del pueblo con Moisés en el desierto fue escrita para escarmiento nuestro.

Lc 13,1-9. Si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera.



Ese nombre significa que ese Dios no es un ser estático, sino que se relaciona con el hombre, que salva, que libera

Al escuchar la conversación del Moisés con Dios y oír la respuesta de Dios, cuando es preguntado por su nombre, nos podemos quedar un poco perplejos: «YO SOY, Yo soy me envía a vosotros».

Sin embargo esto no es un concepto filosófico abstracto, sino una realidad consoladora, El que ha visto, el que ha oído, el que se ha fijado, el que baja a liberar.

Ese nombre significa que ese Dios no es un ser estático, sino que se relaciona con el hombre, que salva, que libera.

Es el Dios que se aparece a Abraham y este deja su tierra y se pone en camino, el que se aparece a Moisés y se rompen las cadenas de la esclavitud de Egipto, se abre el mar y la vida es posible en el desierto.

Él es el que ve, el que oye, el que libera. Dios es luz, ojos y oídos abiertos y sobre todo abierto el corazón. Es fuerza curativa y liberadora... Una llamada en el desierto y una voz íntima desde el fuego: Aquí estoy. Yo soy el que estoy, he visto, me he fijado, voy a bajar a libraros.

El es el Dios paciente, es lo que nos enseña la parábola de la higuera: tres años esperando el fruto y nada ¡Qué paciencia! y otro más, los que hagan falta. La paciencia de Dios nos la enseñó Jesús en otras parábolas, el trigo y la cizaña, el sembrador.

Siempre hay que dar una nueva oportunidad.

Si Dios está lleno de misericordia, podrá corregir, podar, exigir; pero nunca destruir. Dios no destruye, pero nosotros si podemos destruirnos y destruir a los demás, cuando llamados a ser estrellas, nos convertimos en luciérnagas o puntos negros.

Dios rico en misericordia

DOMINGO IV DE CUARESMA, «Lætare», 14 de marzo

Jos 5,9a.10-12. El pueblo de Dios celebra la Pascua, después de entrar en la tierra prometida.

2Co 5,17-21. Dios, por medio de Cristo, nos reconcilió consigo.

Lc 15,1-3.11-32. «Este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido».



La parábola del hijo prodigo, o mejor llamada *del Padre misericordioso*, a parte de ser una joya literaria, es como una hermosa pintura que nos revela dos cosas: la miseria y la misericordia, lo que hay en el corazón del hombre y lo que hay en el corazón de Dios. El hijo prodigo, el que se aleja de la casa del padre, el hombre de la huida, imagen del hombre de hoy en día, corre de un sitio a otro, como huyendo de Dios y de todos.

Y esa huida es una miseria, porque no logramos descubrir la riqueza que Dios pone en nuestros corazones ni lo que supone vivir en comunión con los hermanos.

Y se siente la insatisfacción. Lejos de la casa se pasa hambre y se siente frío, hambre de amistad y cariño, hambre de paz y alegría, hambre de lo que realmente alimenta y satisface. Hambre de Dios. Sentir la insatisfacción es un principio de gracia, esa insatisfacción te lleva a la búsqueda, es el principio del camino de vuelta.

Sales de tu situación porque sabes que hay un gran amor que te atrae. Sólo cuando te sientes amado te pones en camino.

El Padre es el sol de la parábola. Es un magnífico retrato de Dios. «*Su Padre lo vio y se conmovió*». Es el Padre del pronto olvido, del perdón sincero, de los abrazos fuertes. Si grande fue el pecado del hijo, más grande es el corazón del padre.

Pero hay un contrastaste en esta hermosa página, es la sombra del hermoso cuadro... El hermano mayor se indignó y se negaba a entrar, reacciona desde la ley, con el metro y la balanza, no tiene entrañas. Es el típico fariseo que se siente justo y juzga y condena al hermano arrepentido.

Mirémonos en el espejo de la parábola, mirémonos bien, porque podemos estar en un lado o en otro.

Antonio Pamies



EL SALMO RESPONSORIAL

Gustad y ved qué bueno es el Señor

Domingo IV de Cuaresma.- C

El pueblo de Israel está en Egipto bajo la esclavitud, y Dios comienza a liberarlo sacándolo de Egipto y llevándolo a través del desierto. La primera lectura de hoy nos sitúa en el momento en que el pueblo de Israel está recién entrado en la Tierra Prometida tras el paso del río Jordán. Allí, terminada ya la obra de liberación por su llegada a esta Tierra, Dios les dice: *Hoy os he despojado del oprobio de Egipto.*

El salmo 33 (34) es la acción de gracias de un israelita que ha vivido en apuros por pobreza y persecución. Por eso refleja la situación de Israel desde la esclavitud y pobreza de Egipto, a través de momentos penosos en el desierto, hasta la llegada a Palestina. En sus angustias y en sus ansias ha acudido al Señor y Él lo ha escuchado y librado: *Yo consulté al Señor y me respondió, me libró de todas mis ansias... Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha y lo salva de sus angustias.* Estando en Egipto el clamor del pueblo oprimido llegó hasta el trono de Dios y Dios bajó a librarlo (cf. Ex 3, 7). Durante la travesía del desierto, ¡cuántas veces ha de interceder Moisés para que Dios librara al pueblo de los males que le venían a causa de su pecado, o hubo de consultar para tomar decisiones!

Pero, llegado el pueblo al fin de la travesía, ¡cómo se sentiría en Guilgal celebrando la Pascua, sabiendo que

ya estaba en la Tierra Prometida! ¡Qué gozo experimentarí viendo que cesaba el maná, porque ya tenía para comer los frutos de la tierra! Por todas estas atenciones de Dios da gracias con el salmista, que ha pasado semejante experiencia. Y lo hace con la triple expresión de bendecir, alabar y gloriarse: *Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor.* Pero lo hace poniéndose de ejemplo para animar al pobre y humilde: *que los humildes lo escuchen y se alegren.* Y dirigiéndose a los que presencian en el templo su acción de gracias, los invita a unirse a él: *Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre... Contempladlo y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.*

Aquello era un signo, una profecía. Nosotros, en cambio, vivimos la plena realidad de esa liberación. Por el ministerio de la Iglesia quitó nuestro oprobio en el Bautismo y en los sacramentos de reconciliación (2ª lectura), como nos lo explica tan gráficamente Jesús en la parábola del Hijo pródigo (Evangelio). La experiencia de la bondad del Señor, que me libra del oprobio del pecado y me vuelve a la tierra prometida de la casa paterna, que es la vida de la gracia en la Iglesia, nos mueve a decir: *Gustad y ved qué bueno es el*



SIGNOS EN LA LITURGIA DE LA PALABRA

19. El Diácono.

Es aquella persona que ha recibido el tercer grado del Sacramento del Orden, por el que queda configurado con Cristo Servidor. Se le reconoce porque lleva la estola cruzada y, en vez de casulla, viste dalmática. Una de sus misiones es la proclamación del Evangelio; por eso, cuando lo vemos en el ambón, o que va hacia él llevando el Evangelio, sabemos que vamos a escuchar el Santo Evangelio. Cuando no hay diácono lo sustituye el sacerdote, no un laico. Esto da a entender la veneración que la Iglesia tiene por el Santo Evangelio, y quiere con esto también hacernos una llamada para que pongamos especial atención a su proclamación, ya que en toda la Sagrada Escritura es en el Evangelio en donde nos habla Jesús del modo más directo.

Señor. La Cuaresma ya anda adelantada. Como los israelitas acampados en Guilgal, nos estamos preparando para celebrar la Pascua. En la medida en que nuestro camino de penitencia y conversión sea más sincero, será mayor la experiencia de que el Señor nos libera y nos muestra su

rostro para que lo contemplemos, y, llegada la Pascua, quedemos transformados y radiantes, con profundo agradecimiento, alabándolo y bendiciéndolo.

José Antonio Berenguer
 DELEGADO DE LITURGIA



EN MEMORIA DE:

Avelino Rodríguez Edra

Nació en Lugo el 17 de septiembre de 1925. Era hijo de Avelino y María Visitación. Era el quinto de ocho hermanos. A los 11 años ingresó en el postulante de los Padres Mercedarios de Sarria (Lugo). Más tarde, pasó al monasterio mercedario de Poio (Pontevedra), donde cursó los estudios de filosofía y teología. Fue ordenado sacerdote el 7 de junio de 1950, incardinado en la Orden de la Merced de la provincia de Castilla. Como religioso mercedario desempeñó los siguientes cargos: Capellán del Sanatorio antituberculoso de Los Montalvos (Salamanca), año 1951; Vicario Coadjutor en Puerto Rico (de 1952 a 1958); Capellán de Monjas Mercedarias en Bilbao (de 1960 a 1963); Director de la Casa Tutelar N. Sra. de Guadalupe de Olivenza (Badajoz), entre los años 1963 a 1968 y Misionero en la parroquia del Salvador de Piauí en el Matto Grosso (Brasil) entre 1968 y 1975.

Quejado de grave enfermedad vino desde Brasil por invitación de D. Dositeo, párroco de Molins. Una vez recuperado, se incorporó a la Diócesis de Orihuela-Alicante, donde ejerció como cura párroco de San Bartolomé de Orihuela, desde 1975 a 1990. Durante algún tiempo se hizo cargo también de la parroquia de Rafal. En el año 1990 se jubiló como párroco, quedándose a residir en el pueblo. Atendía habitualmente la Ermita de la Sagrada Familia, en la Casa Grande de San Bartolomé. Hace dos años, marchó a la Casa Sacerdotal.

Falleció el pasado día 22 de febrero, con 84 años de edad. El día 24 de febrero se celebraron sus exequias fúnebres en la parroquia de San Bartolomé. Fueron presididas por el Sr. Obispo y contaron con la asistencia del P. Provincial de los Mercedarios (provincia de Castilla) y numerosos compañeros sacerdotes. Descanse en paz.

con otro Ojo

con otro OJO



Ciclo extraordinario
XII Jornadas de Filosofía JULIÁN MARÍAS
Del 9 de febrero al 9 de marzo de 2010

9 de marzo, martes, a las 20:00h.

La muerte y la vida perdurable en Julián Marías

Dr. D. José Enrique Pérez Asensi

Doctor en Filosofía por la Pontificia Universidad Angelicum de Roma y profesor de la Facultad de Teología de Valencia

Cátedra ARZOBISPO LOAZES - UNIVERSIDAD DE ALICANTE - SEDE DE ORIHUELA

Coordinadores: D. José Manuel Ángel Muñoz. *Jefe del Departamento de Filosofía del Seminario Diocesano de Orihuela.* D. Ricardo Juan García. *Rector del Seminario Diocesano de San Miguel (Orihuela)*

Lugar de celebración:

Sesiones del 9-16 y 23 de febrero, y 9 de marzo

SALA DE CONFERENCIAS DEL PALACIO EPISCOPAL. C/. Mayor (ORIHUELA)

Sesión del 2 de marzo

AULA MAGNA DEL NUEVO OBISPADO

C/ Marco Oliver, 5. ALICANTE

-ENTRADA LIBRE-

Para un buen y necesario descanso
¡vente y no te lo pierdas!

RETIRO ESPIRITUAL de cuaresma
2010 para Educadores Cristianos
-12 marzo noche-14 mediodía-

✓ **El plazo para apuntarse finaliza el lunes 8 de marzo** y puedes hacerla en los teléfonos: **965200496 / 965200472 ó 667936030.** También en el correo electrónico **aeca@diocesioa.org**

✓ **Lugar: Centro Maristas de Guardamar del Segura** (Carretera de Cartagena-Alicante km 75.7)

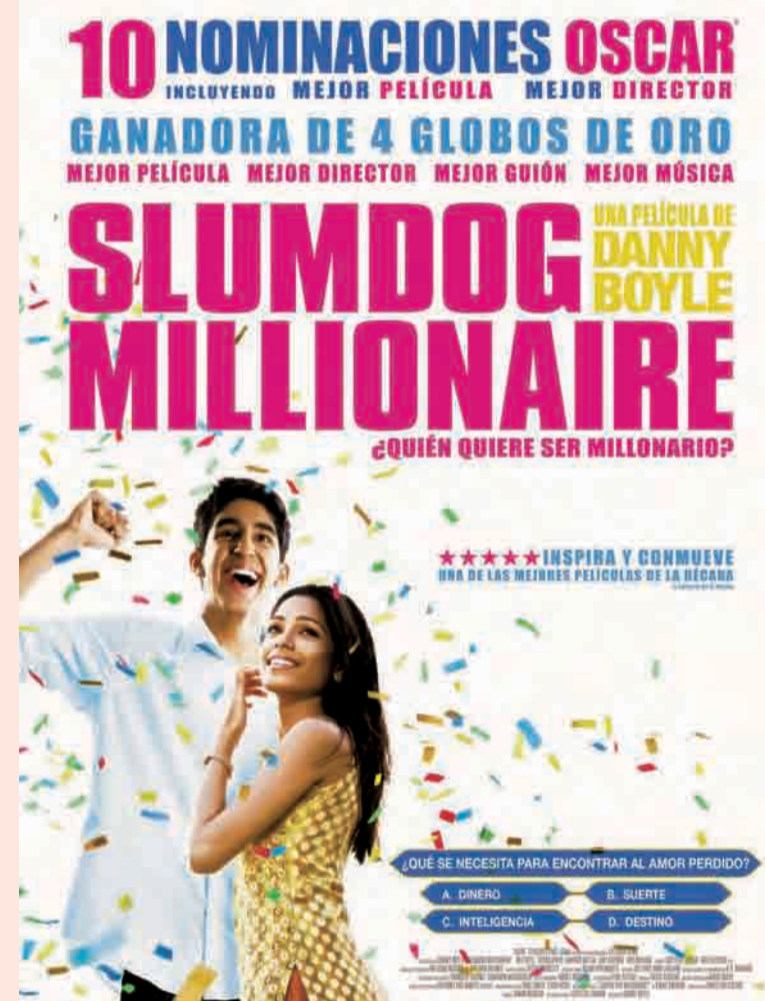
JORNADA DIOCESANA DE CATEQUESIS Y ANIMADORES EN LA FE

¡Haced esto en memoria mía!

✓ **Domingo 7 de marzo en la Parroquia San Francisco de Asís de Benidorm.**

✓ **Comenzará a las 10:30 horas con el reparto de material para terminar a las 18:00.**

DE CINE



Dirección: Danny Boyle.

Interpretación: Dev Patel (Jamal Malik), Freida Pinto (Latika), Madhur Mittal (Salim), Anil Kapoor (Prem Kumar), Irrfan Khan (inspector de policía).

Guión: Simon Beaufoy; basado en la novela «Q & A» de Vikas Swarup.

Ha sido una película de éxito entre el gran público, tal vez porque que arrasara en los Oscar, llevándose ocho estatuillas. El director Danny Boyle, de formación y convicciones cristianas, ha sabido contar una dura historia sobre la superación desde la miseria hasta la victoria. Narrada como un cuento de hadas, sigue la historia de tres muchachos que nacen en las barracas de Calcuta, y como desde el protagonista

de Jamal verán como triunfa la bondad y el amor más allá de la injusticia y la violencia. Con un formato innovador, un ritmo trepidante y el cruce de tres tiempos de la historia nos presenta una intriga que mueve al espectador a la esperanza y que invita a reconocer la presencia de la Providencia que acompaña los acontecimientos respetando la libertad pero alentando la bondad.

SINOPSIS

Jamal Malik (Dev Patel), un joven huérfano que vive en una barriada pobre de Bombay, decide presentarse a la versión india del concurso: «¿Quién quiere ser millonario?». Ante la sorpresa de todos, Jamal responde correctamente a todas y cada una de las preguntas.

cáritas

cáritas

ENCUENTRO DE VOLUNTARIADO DE CARITAS VICARIA III

«La identidad cristiana del Voluntariado de Cáritas»

El pasado domingo 21 de febrero tuvo lugar en Elche el Encuentro de Voluntariado de Caritas de la Vicaría III, que este año nos invitaba a reflexionar sobre nuestra identidad como voluntarios de Cáritas y nuestras respuestas ante la situación de crisis actual. Para ello contamos con la ponencia del sacerdote Pepe Lozano «La identidad cristiana del Voluntariado de Cáritas», quien nos dio muchas pistas acerca de cómo puede llevar a cabo hoy Caritas la misión de Jesús y de la Iglesia en medio de nuestro mundo.

También contamos en la Mesa de Experiencias con Fini Lledó y David Villalobos, miembros del Equipo de Cooperación de Caritas Interparroquial de Elche quienes compartie-

También contamos en la Mesa de Experiencias con Fini Lledó y David Villalobos, miembros del Equipo de Cooperación de Caritas Interparroquial de Elche

ron con nosotros su experiencia de trabajo durante dos años y medio como laicos de la Consolata en la Republica del Congo. Además nos presentaron el proyecto de Peregrinación de Caritas Diocesana a Tierra Santa para este verano. Con la celebración de la Eucaristía, y una comida fraterna finalizamos este Encuentro en el que participamos 180 voluntarios y voluntarias de Caritas de Elche, Crevillente y Santa Pola.



►Momento de la ponencia en el encuentro.

Programa Diocesano de mujer

El programa de mujer de Caritas Diocesana Orihuela-Alicante, es un programa nuevo, está funcionando aproximadamente 3 años. Está compuesto por varias Cáritas de la Diócesis, concretamente por Caritas de Orihuela, Caritas de Callosa de Segura, Caritas de San Vicente del Raspeig, Caritas de Elche, Caritas de Elda y el Proyecto Paloma en Alicante.

El programa surge al observar durante varios años y en diferentes poblaciones que el 90% de las personas que acuden a Caritas en demanda de ayuda son mujeres que presentan unas determinadas características: se encuentran en situación de exclusión o riesgo social, presentan precariedad económica, tienen cargas familiares en la mayoría de los casos no compartida, son personas con escasa o nula formación académica, sin profesión ni experiencia la-

boral, inmigrantes no regularizadas, mujeres víctimas de violencia de género, etc.

Nosotros desde el programa pretendemos que estas mujeres que quedan excluidas de los recursos y servicios a donde pueden ir el resto de la población, adquieran las habilidades sociales y laborales básicas para integrarse en la sociedad en la que vivimos. Para ello, Caritas trabaja talleres de inserción socio-laboral como: corte y confección, cocina y habilidades domésticas, cuidados geriátricos, clases de alfabetización, clases de español para extranjeros, informática básica, reciclado de ropa, educación infantil, clases de artesanía y manualidades, inglés básico, clases de pintura, etc. Junto a estos talleres también se ofrece un servicio de acogida en todas las Cáritas, asesoramiento jurídico, orientación laboral y guardería.

El próximo 8 de Marzo como motivo del Día de la Mujer Trabajadora, el Programa Diocesano de Mujer va a realizar una actividad de ocio y tiempo libre, se trata de una excursión a la localidad de Orihuela donde vamos a visitar la Casa del poeta Miguel Hernández y seguidamente vamos a compartir entre todas una comida en la Casa de la Caridad.



►La excursión del año pasado a Elche para celebrar el Día de la Mujer Trabajadora.

El programa surge al observar durante varios años y en diferentes poblaciones que el 90% de las personas que acuden a Caritas en demanda de ayuda son mujeres

desde el programa pretendemos que estas mujeres que quedan excluidas de los recursos y servicios a donde pueden ir el resto de la población, adquieran las habilidades sociales y laborales básicas



Negarse a sí mismo, ¿para qué?

A veces, bastante, necesitamos deshacer el camino y volver a empezar. Nuestra espiritualidad, en algunos aspectos, la tenemos apoyada en interpretaciones equivocadas del Evangelio. O nos hemos alejado, o nos han equivocado la ruta y, como consecuencia, nuestra andadura anda errónea. Cuando nos alejamos del espíritu la vida se vuelve loca.

Cuando nos alejamos del espíritu la vida se vuelve loca

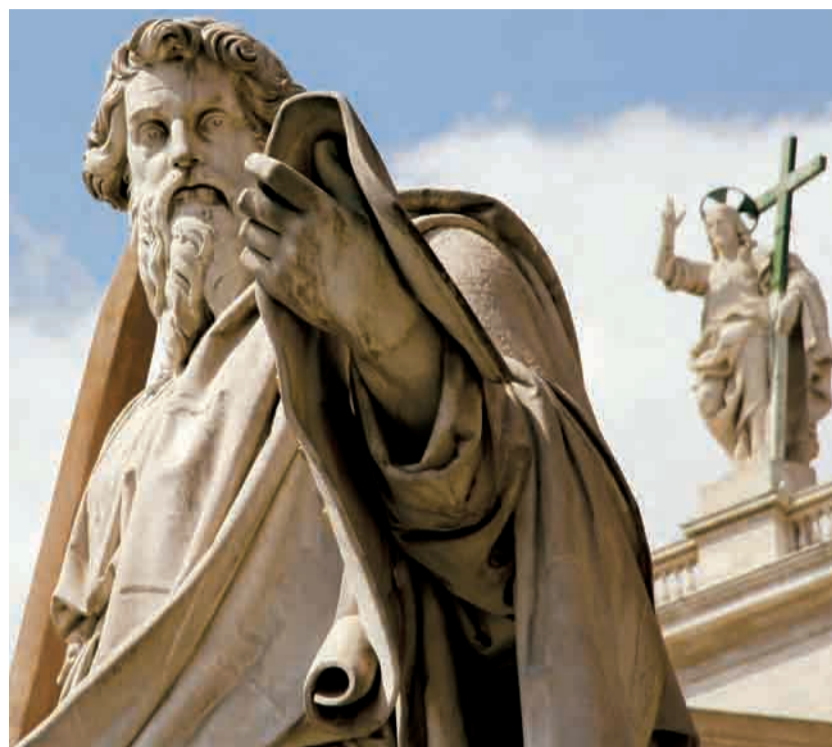
En algunas intuiciones necesitamos volver al Evangelio. Ese al que, por comodidad heredada e interesada, le hemos quitado el aguijón y ya no escuece, ya no transforma nada. Ya queda con el espíritu dormido, o desenfocado. Y, lo peor, equivocado. Me refiero a la frase de Jesús: «El que quiera ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo» (Mt. 16,24). Ya nos resulta extraña la primera exigencia para ser cristiano, «negarse a sí mismo». Cuando el centro de la vida es el yo, y el bienestar de ese yo, ¿cómo voy a negarlo? ¿Cómo voy a desprenderme de él? Precisamente la felicidad es poder darle todos los placeres y todo el bienestar. Exigen-

Ese al que, por comodidad heredada e interesada, le hemos quitado el aguijón y ya no escuece

cia que nos extraña. ¿Es que Jesús va contra mi felicidad?. Creemos que no, otra cosa nos querrá decir. Claro está que la orientación, como manantial de agua nueva, va por otro camino. Negarse así mismo no conlleva el sacrificio, el fastidio del propio cuerpo, o la renuncia macedada de la propia felicidad. Como si la meta fuera el holocausto del cuerpo para alcanzar la felicidad. Andamos errados. La renuncia debe ser medio y camino para descubrir a los demás. Renuncio a mi yo para descubrir a los otros. Me niego a mí mismo para que vivan los otros en mí. San Pablo nos lo dice de dos maneras: la primera cuando nos dice: *tened los mismos sentimientos que Cristo que... se rebajó a sí mismo* (Filip. 2,5), para nacer en nosotros, para hacerse «nosotros». Y la segunda cuando hablando de morir a la ley, lo dice así: *«y ahora ya no soy yo el que vive, sino que es Cristo el que vive en mí»* (Gal. 2,20). Pablo se había negado a sí mismo para encon-

«El que quiera ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo» (Mt. 16,24)

trar a Cristo. Es un paso, no de negación o renuncia sino de amor para que nazca el otro en mí. Sin embargo ahí está el error del camino, hemos entendido la negación de uno mismo, envolviéndola de más egoísmo. Mirando más hacia nosotros: refrenar nuestro cuerpo, castigándolo, para tenerlo más «aseado» o limpio. Pero de lo que se trata es de negarlo para poder darlo a los demás. Seguramente tendremos que mantener a raya las veleidades de nuestro cuerpo. Segura-



► Escultura de San Pablo en la Plaza de San Pedro.

«Y ahora ya no soy yo el que vive, sino que es Cristo el que vive en mí» (Gal. 2,20). Pablo se había negado a sí mismo para encontrar a Cristo. Es un paso, no de negación o renuncia sino de amor para que nazca el otro en mí

mente. Pero no como meta de un holocausto, sino de una donación. Cuando lo que se nos pide es que lo transformemos, para llenarlo de felicidad, es porque lo hacemos don de entrega generosa a los demás. Lo convertimos en amor. Eso es lo que contiene «negarse a sí mismo»: vencer el egoísmo. De ser de y para uno mismo, pasamos a «ser para los demás».

Así lo vivió Jesús. Todo el amor, generoso y luminoso de Jesús, nació de la renuncia, sacrificio y entrega

de sí mismo, para nacer en nosotros, con nosotros y para nosotros. Por eso para ser discípulos nos negamos a nosotros mismos. Sólo así podemos ser para El, y en El para los demás. Detrás de ésta negación está el amor llenando de sentido solidario todo el camino de una vida cristiana.



Noticias Diocesanas agradece su colaboración a:



Caja Mediterráneo

Agenda

- ☑ 7 de marzo
Jornada de Hispanoamérica (OCSHA)
Encuentro Diocesano de catequistas
- ☑ 8 de marzo
Vicaría II: Retiro Cuaresma Sacerdotes
Día de la Mujer Trabajadora
- ☑ 12 de marzo
Ejercicios espirituales para educadores cristianos
- ☑ 13 de marzo
Consejo Presbiteral
- ☑ 19 de marzo
San José